

SAVL. es así que mucho, durmiese Abner, y su gente, y los hallaste David atados con tiernos laços de sueño. Expositores ay que dicen, que este sueño no fue embiado por milagro, sino que es proverbial modo de hablar, llamar qualquiera accion poderosa, cosa de Dios, como se diria: Vno vn açote de Dios, vna hambre, vn sueño de Dios: vnas cosas que naturalmente son tã grandes, que parece que las embia el Señor. Yo creeria, que este sueño fue vna permission açeta, de que durmiesen los de Saul, y vna voluntad desperta, de que velasse David: y para esta permission, y voluntad, cada vno hizo sus disposiciones. Porque Saul iba rebentando con su gente, persiguiendo al innocente David: canfaronle, y quisieron descansar: soltó Dios su permission, y dixo: Descansen, y duerman estos, y verán que descanso es, el que con tantas fatigas buscan por estas quebradas, y barrancos de Israel. David vivia velando a la verdad, sano el coraçon, atento a la lealtad, vigilante a su defensa, muy desperto a la oracion, guióle Dios, a que su valor triumphasse del sueño del enemigo, que los hallasse durmiendo, y los perdonasse, para que entrambos saliesen mejores: David agradecido, y Saul escarmentado. Grande es el poder de Dios, bastale para acabarnos, solo el dexarnos dormir. Quien creerá que los Reynos que gozan de paz, felicidades, riquezas, ostentacion, comodidad, y descanso, no viven en luma felicidad: y tal vez está sobre ellos la maldicion del Señor, si aquella felicidad no es mas de vn sueño profundo a las virtudes, al valor, al desvelo del gobierno, al zelo de la honra del Señor: porque la felicidad exercitada en los vicios, es el sueño de la muerte, y el Reyno que así se hallare, está muerto, quando parece dormido. Y al reves, son

rc.

Que castiga
con permissi-
ones.

Y permissi-
on por assi-
do a dia.

remedio, y vigilancia los trabajos, y fatigas de David, exercitan las virtudes, se labra la Corona: porque el desvelo le haze atento; el valor, determinado; los trabajos, sufridos; la victoria, elemento; los triumphos, generoso; y así deven los Reynos, y Coronas, no medir su dicha por la apariencia, sino tener por dicha, ò desdicha, aquello que los acerca, ò aparta de las virtudes, de Dios que vive en ellas, que es en lo que consiste la sustancia, y conservacion de los Reynos, y Coronas.

Asimismo, no dexa de admirar, que deviendose colegir, que no salieron de animo verdaderamente arrependido, las palabras de Saul, en que llorava, y rogava a David, se reduxesse a su gracia: (pues ni David se fiava, ni despues cessava en la persecucion) no hiziesse diligencia Saul para prenderle, trayendo consigo tanta gente, en la ocasion que se cortò el pedaço de la Real vestidura, y se le llevó la lança. Porque si durava el odio; bien pudiera despreciar este merito, como los otros; y si no durava; como de alli a pocos dias buelve a la persecucion: Cosa es notable, remitir al enemigo presente, y perdonarlo, y despues con notables fatigas, buscarlo ausente para matarlo; tanto mas, quando el mismo beneficio de cortarle la vestidura, y de llevarle la lança, está tan lleno de atrevimiento, que así pudo ocasionar a la ira en animo tan terrible, y mas que al dolor, y arrepentimiento!

Para responder a esto, yo creeria, que el animo de Saul era combatido de pasiones, y luchava, ya con la razon contra ellas, ya por ellas contra la razon; y alguna vez vencia lo bueno; pero frequentemente lo malo. Así son los animos apasionados, y crueles, que aunque ordinariamente son vencidos de su passion, tal vez, si no deponen la ira, la suspenden.

SAVL.

Porque
Saul no
perseguió a
David en
sonera

Por el
mismo?

Por
que?

Por que?

SAVL. den. Saul de verdad remitía, y perdonava a David, lo llamava, y lo rogava, se condolia de verse arrastrado de tan terrible pasión; pero despues bolvia a cobrar fuerças la invidia, y la vengança, y entrarian los Ministros Aulicos del demonio, y darian fuego, con chismes, y con mentiras, a aquel animo alterado. Harian traicion la leal fuga de David; falta de reputacion, el no prenderle, reprehension publica, aquellas heroicidades virtudes; jactancia, la fortaleza, el valor, atrevimiento. y desta suerte aquel Principe, ya de su condicion violento, y lastimado con la mortal herida del odio, y desconfiança, bolveria a concitarle. De aquí aprendan todos los Principes, y grandes Magistrados, a no dar tanto lugar a la ira, ò a la invidia, que cobre fuerças en ellos: porque despues no la tendrá la razon, para alumbrarlos, y bastará qualquiera leve cecidad, a inflamarlos, y perderlos.

Tambien creeria, que seria gran motivo para ablandar el animo de Saul al lucerle estos casos, el ver que todos eran avisos, quantos le dava David. Pues que otra cosa era, quitar parte de la vestidura, sino advertir que la guardasse, y que quando perseguia, fuesse entendiendo que podia perecer, pues iba derechamente a matar? Que otra cosa fue quitarle la lança, y luego bolverla, que reprehender a su gente, de remisa, y descuidada, en guardar la vida, y persona Real? Y siendo avisos, que miran al remedio del Gobierno, y de la Corona, y la seguridad de los Principes, y de su vida, no ay que moverle a ira; antes aunque les cause dolor con el cuchillo al cortar, disgusto al quitar por breve tiempo la lança, deven tollerarle, y estimarle por la utilidad que causan, y que aya quien les avise. Es conveniente a los Principes no lastimar los re-

me-

SAVL: medios; aunque sea tolerando la rectitud, y claridad del consejo, porque no cesse su fin. Lo mismo es poner en mala fé los avisos, y quitar la modesta libertad de aconsejar, y advertir; que cortar las canales al remedio, echar por el suelo la Corona, y entregar al enemigo la lança.

Tambien admira el ver, que David despues de averle sucedido tan dichosamente el salvarse en sus desdichas, dentro de los terminos de Israel, aora que se buelve el Rey de perseguirle, y lo dexa: induze, y poco despues muy claramente lo dize, que quiere salirse de Israel, è irse a Palestina a vivir, y lo executá huyendo de la ira de Saul: porque si tanto tiempo perseguido, le defendio Dios en la tierra de los leales, para que se va a buscar los enemigos? Y mas quando cessa su persecucion, como en este caso que se retirò Saul, y pudo vivir seguro. Yo creeria que el irse David huyendo a Palestina, nacio de la misma dicha que tenia en Israel, la qual tenia como a enemigo mas terrible que Saul: porque no queria verse tantas vezes a pique de ser traidor, y con el Rey, entregado a su alvedrio. Conoceria que ya en las Tribus seria mayor la fama de David, celebre con las persecuciones de Saul, y zelaria no se despertasse alguna sedicion, ò rebelion, que el no pudiesse quietar: quiso antes vivir entre enemigos, con peligro de ser muerto; que entre los deudos, y los amigos, al riesgo de desleal. Conocia tambien, que en medio de estos peligros, se hallava perseguido, acollado, y en contingencia de morir a mano de Saul, inquietá toda la tierra, ò de alborotarse el Reyno; y que todo esto cessava con irse donde no pudiesse facilmente seguirle, ni perseguirle; resolvió de dos daños el menor, y fuesse a los Palestinos siempre siendo de su

Rey,

Porque David se huyó de los enemigos?

Por huir de ser traidor entre los amigos.

SAVL. Rey, y con animo leal.

1. Reg.
cap. 27.
X.
Huyose a
Palestina.

Es bien re-
cobido de
Achis el
Rey.

Señalale
que vruo
con su gen-
te on Sice-
leg.

Fuese pues a Palestina, donde estava Achis el Rey, y bien cierto es que antes de entrar en Geth, donde Governava Achis, enemigo del Pueblo de Dios, avria tratado de asegurarse del Philisteo, pues iba huyendo del Israelita, y muy verisimil, que tanto mas facilmente hallaria el reparo en Achis, quanto era perseguido de Saul, siendo estos dos Reyes tan mortales enemigos. Viendo Saul que David avia huido a Palestina, cesò en la persecucion; ya se le templasse el afecto, ya faltasse la ocasion. David estuvo algunos dias en Geth, y era bien visto de Achis, y como llevò consigo a Abigail, a Achis noa, y toda su familia, le parecio conveniente, y necessario pedir, se señalasse alguna Ciudad, donde viviesse separado con los suyos: el Rey vino en ello con gran gusto, y señalòle a Siceleg, y desde entonces quedò siempre de los Reyes de Iudá. Tarde suelta vna Corona lo que vna vez entrò en ella.

Veis aqui vna razon de estado del valeroso David, muy prudente, y conveniente, salirse con su gente de la Corte, porque comenzava a ser bien visto del Rey, y esso juzgava que era levantar la Corte contra si: por otra parte despertava zelos dentro de la misma Corte con seiscientos forasteros, en lugar ocioso, y lleno de discursos de Gobierno. Quien puede dudar que avia de andar siempre con el peligro a la vista, lleno de aculaciones, y azechangas: pero con pedir a Siceleg escusava los zelos a los Ministros, los rezelos a la Corte, y el vivia mas seguro, por hallarse con gente superior al Pueblo donde habitava.

Por este tiempo iba aumentando Saul el exercito a David: y así estando en Siceleg, se le llegó gran numero de gen-

gente fugitiva de las Tribus, que ya no podrian tolerar los rigores de su Rey, y toda vía con ser tantos, q̄ pudo formar vn exercito, que diera mucho cuidado al Palestino, y Hebreo, refiere el sagrado Texto, que no traia consigo mas de seiscientos varones escogidos, porque siendo su intencion no hazer daño a Israel, ni desconfiar a Palestina, tendria repartidos a sus amigos, y soldados en vnas, y otras Ciudades, hasta llegar la ocasion.

Quatro meses estuvo David entre los Palestinos (porque esto durò no mas la vida del desdichado Saul,) y para vivir sin molestia de Achis, y hazer tolerable el hospedage, salia con su licencia a hazer correrias con su gente àzia los confines de Israel, y sin llegar a ellos campeava, ya a esta, ya a aquella mano, y saqueava, y molestava a los de Gesuri, de Gerzi, y de Amalech, que eran enemigos de vnos, y otros; con que sin pelear contra la patria, ni ser ingrato al Rey, en quien hallò amparo, venia a buscar la comida con su espada. Solia ir a la Corte para presentarse a Achis, porque no engendrasse desconfianza la ausencia; y preguntavale el Rey: que hazia, y contra quien peleava? David disimulando dezia: que avia hecho correrias, a la parte Meridional de Iudá; con que creia Achis, que era tierra de las Tribus. Desta suerte vivia a rento David, sin desviarse de la verdad, dentro de la prudencia, y disimulacion a confiar a Achis, y no ofender à Israel, y con esto iba asegurando al Rey, el qual llegó a dezir: David serà perpetuamente mi amigo, porque haze daño a los suyos: pues no es posible q̄ le quede esperança alguna de componerse con Israel, quic̄ le haze sangrienta guerra, siendo vasallo, y perseguido de Saul. No discurrea mal Achis, si averiguara mejor; por que

Cópea pa-
ra substi-
tuirse.

Y dioierre
al Rey, cre-
yendo que
peleava en
era Israel.

fu en ser prendas, que le da el rebelde, a el que le ayuda, multiplicar rebeldias, y hazer su herida insanable: con esto dura pertinazmente en lo malo, y queda sin remedio su ruina. Asi suce de al pecador de quien el Demonio entonces fia, quando ya tiene puestas tantas prendas en lo malo, que parece imposible bolver despues a lo bueno. No asi David, el qual supo vsar de tal manera de su prudencia, y valor, que ni llegò a lastimar a Israel, ni a ser ingrato con Achis; teniendo a este divertido, y a aquel reconocido, y contento.

Ivale ya con el tiempo adelgacando mas la vida de Saul, y Dios que tenia contados sus pecados, y sus dias, y vio, que se cumplieron los vnos, sin que llorasse los otros, fue permitiendo las disposiciones de su desastrada muerte. *Iuntaronse los Palestinos, importunos enemigos del Hebreo, y previnieron todas sus fuerças, para entrar poderosamente por Israel. Llamò Achis a David, y dixole: Quiero que sepas, que has de salir conmigo, a pelear contra Israel, con todos tus compañeros.* David, viendo, que ni el conceder, ni el negar era seguro, respondió con vn equivoco tal, que ni le confiase justamente, ni tampoco lo desconfiase, diciendo: *Aora vereis, Señor, lo que haze vuestro siervo. Y respondiule el Rey: Te he de hazer el Capitan de mi guarda, y mi persona.* Veo a los Expositores, que con grande diferencia discurren en la respuesta de David: vnos teniendo por opinion, que le ofrecio a la batalla contra Israel, para tomar satisfacion en la muerte de Saul, de los agravios que le hizo; y en este caso, vnos dicen, que pecò, y otros defienden, que aunque se huviesse ofrecido a esta guerra, no avia incurrido en culpa: otros (y a estos me aplico mas) que David, no se ofrecio a la batalla, sino que respondió

1. Reg.
c. 28.

Los Palestinos hazen guerra a Israel.

Achis previene a David, vna a ella.

SAVL.
dio con mui atenta prudencia tales palabras, que ni desconfiassen a Achis, ni el quedasse empeñado, aguardando a que el tiempo, la ocasion, y la oracion, darian a su cuidado salida. Porque aunque puede defenderse, que pudo justificar David el ir a tomar posesion de la Corona a que Dios le avia destinado, y vngido, y que ya Saul vivia reprovado, y condenado de Dios por gravissimos delitos, y pecados, y por otros fundamentos, que por aquella opinion pueden traerle. Pero mirando con atencion la contextura desta santissima Historia, y la vida, y acciones deste valeroso Principe; tengo por dissonante a su valor, atencion, y lealtad el creer, que jamas pensasse ir a pelear contra Saul. Aviale perdonados dos veces aviendo podido acabar su vida; jurò que no avia de matarle, hasta que Dios le matasse, y acabasse a manos de su enemigo, como es verisimil, que a aquel que tanto tiempo huvò de ser a su Rey traidor quiera aora serlo; no solo a Saul, sino a todas las doze Tribus; juntando sus fuerças con Palestina. Y asi el prudente David, de tal fuerte se dispuso al suceso desta guerra, que quiso tener suspenso el animo de vn Rey, a quien devia tan buen hospedage, y tantos favores como Achis, juzgando que los mismos Palestinos persuadirian mui en favor de su intento, y se opondrian al Rey, como despues sucedio.

Iuntaron pues los Palestinos vn numeroso exercito en Sunam. Iuntò tambien Saul, todo Israel, y llegò hasta Gelboe. Vio los Reales de los enemigos, y se le entro en el coraçon terrible pavor, y miedo. O que leal suele ser el coraçon, en adivinar dichas! Avia muerto Samuel, a quien le holgàra de consolar.

Acudio por medio de otros Sacerdotes a preguntar al Señor, y no

Interna su gente, vnos, y otros enemigos.

Confale a Dios Sant.

SAVL.

quiso responderle, vna, y muchas vezes preguntado. Que congoxa! Que affliccion! Siendo en tiempo, que respondia su divina Magestad abiertamente a los Reyes de Israel! Avergustado la habla a Saul! Que presagio tan terrible! Provó a ver, si respondia por sueños. Ni por sueños respondió. Provó otra vez todos los Prophetas, y Sacerdotes: no les respondió palabra. Por qué, Señor, no respondeis a Saul? Por qué no le aconsejais? Diria Dios: Porque sus obras no merecen mis palabras. Ofenderme, y preguntarme; para que? Si bueno para aconsejar, y no para ser obedecido? Consultará Saul a quien obedece: que pues el obró quatenta años quebrantando mis preceptos, matando mis Sacerdotes, aborreciendo, y persiguiendo mis siervos; no devo yo, quando el se está en la misma obstinacion, delamparar la justicia. Ríndase a mi, que yo le aconsejaré. Muy cargado de pasiones, quiere que yo le revele los successos. Suelte lo malo, y dárasele lo bueno. Viendo Saul, que Dios no le respondia; como quien haye de su piedad, y se canla de rogarle, fue a consultar al Demonio. Avia años antes (y algunos dizen, que luego que entró en el Reyno) echado de Israel; y de la Corte, los *Astrologos*, o *Mathematicos* noívos, que llamanos, *Adivinos*, o *Agoreros*; gente siempre despreciada, y consultada, perseguida, y tolerada: mas quedó vna Pythonisa, que dizen era madre de Abner, y el gran puestto de su hijo, devio de hazer en ella limitacion a la regla. O que mal hizo Saul, en exceptuar a nadie, en materias de justicia; y mas en causa tan grave, y tan ofensiva a Dios! *Alfin*, a viendo entendido de sus criados, que estava en *Endor* la vieja, mudó el abito Real en el plebeyo (que gracioso desaxina)

Mas

No le responde.

Consulta al Demonio en la Pythonisa.

En vna hechizera.

SAVL.

Mas si lo hizo porque no le conociese Dios: Effeno no es posible. Harialo porque no lo conociese la Pythonisa; pero que importa que no lo conozca ella; si Dios que le conoce muy bien, ve los passos en que anda! Llegó con dos criados no mas, a casa de aquella noble Hechizera, y dixole: *Adiviname, y rescita a quien yo te pediré.*

» Mirad que socorro este para vna guerra cruel. Pues
» Saul, que has de tener, con que te digan lo que te ha de suceder? Adelantar la congoja, si es malo, engañarte en el desseo; si es bueno? Dentro la misma mentira vas a bulcar la verdad: Huyendo de Dios a sus enemigos, pienfas escaparte de sus manos: Dexas la misericordia, y esperas librarre de la justicia? Por qué no lloras, y te arrepientes, que es el camino derecho? Quanto mas facilite fuera, sin mudar vestidos; ni desconocerte; el conocerte, y llorar? Y no preguntar a quien nunca hasta aqui te respondió que no te engañasse; nunca te aconsejó, que no te precipitasse? Mira que tal es lo que buscas, y preguntas; que has avido menester dexar el traje de Rey, para preguntarlo; y ponerte vestidura de vasallo, para tan grande indecencia. Quieres escusar con el vestido; la mancha de la persona? Effeno es intentar, que encubra lo que parece, lo perverso que se haze? Ya comienças a perder, todo aquello que desseas conservar, pues para consultar a la Pythonisa, lo primero que dexaste es, la primera vestidura. Mira que tal debes aguardar la respuesta, si te cuesta el despojarte de las insignias de tu poder; la pregunta.

» La Hechizera, que no se queria mal; rezelò no fuesse prueva de algun Alguazil de Saul, para delatar della, en

Ella dudó al consultar.

Aa 3

viena

viendo que se rendia al delito; y así le dixo sin conocerle: Señor, no sabeis las penas que ha puesto Saul a las Pythonisas, y que las ha echado de la tierra? Porqué venis a ponerme lazos, y a hazer que yo incurra en esta culpa? Que antiguo es en los Ministros inferiores de justicia, tener cautela de la cautela que le hazen al desdichado. Permitio Dios que respondiese así la Pythonisa, para abrirle los ojos a Saul, y que por aquellos impuros labios oyese razones, que pudieran contenerle, y refrescarle. Como quien dize: Hombre impio, que hazes? A quien dexas? Y a quien sigues? Tu mismo, no echaste las Pythonisas, pues para que las consultas? Tu con leyes rigurosas, no prohibiste el preguntar al Demonio: pues para qué le preguntas? Tu, al establecer la ley, no tuviste por engaño su respuesta; por embuste sus oráculos? Para que agora, obrando, derogas lo que entonces decidiendo declaraste? Toda via pasó adelante Saul, y le juró, que no recibiria daño alguno, diciendo: Vive el Señor, que no te sucederá cosa mala por responder. Mejor fuera, que la Pythonisa le pudiera asegurar, que no sucederia a Saul mal alguno; por preguntar. Otro pecado fue este: relaxar la ley, para pecar; y avia prohibido este genero de hechizera Saul, y quando podia licitamente jurar, que avia de castigar a quien contraviniese el vando, jura que no la ha de castigar; siempre vn pecado llama a otro.

Esta omisión, y asimismo.

Interrogación de Pythonisa, a quien se preguntó.

Entonces la muger le dixo: A quien quieres que resucite? Como esta estraña, que teniendo tantos vivos Saul a quien poder preguntar en Israel, le va a Endor, a preguntar los difuntos. Es por ventura, porque para dezir la verdad, nadie la dize como ellos? Nitemen los muertos, ni lisonjean? Es porque

que ninguna cosa alumbra a la vida, como la luz de la muerte: O Fieles! Si consultásemos las frias cenizas de nuestros padres, y aguelos, y de todos los Principes que fueron, y no son, resuelto en polvo el poder humano; reducida a tierra la pompa, y grandeza temporal; que diversas fueran nuestras resoluciones, direcciones, y consejos! No era necesario, que la Pythonisa resucitasse los muertos, sino que se pusiera el hombre a mirar, y oír, los vivos, y los eloquentes huesos, que callando, están persuadiendo a todos, desde sus mismos sepulchros! Si Saul hubiera consultado sus sucesos a esta consideración, y hubiera registrado sus pasiones con la muerte, y con la cuenta; sobrava la Pythonisa, y no necesitava de averiguaciones tan nocivas, y llenas de iniquidad.

Yo creeria, que el ir Saul a consultar a los muertos, seria por hallarle desconfiado, de que le dirian verdad los vivos. Porque este era vn Principe engañado, y colerico, a quien temian, y rezelavan sus vassallos, y Ministros, y no se atrevian a dezirle la verdad; y como quando se la dezian se enojaba, dieron todos en callar, y guardava cada vno su cabeza. La condicion affigia los discursos en los reos; el poder hazia adulacion a la mentira, en los temporales. Vio que en quarenta años, apenas hubo quien le dixesse verdad, ó por miedo, ó por lisonja, cansole de tanto engaño, y faldad, y fuele a buscar a quien le descanfasse, y dixesse con lisura lo que desseó saber. Halló que en la Corte todos le lisongeavan, buscó en Endor luz, que lo desengañasse. Pues porque no está satisfecho Saul, con la lisonja? No es dulce engaño al poderoso? No es su ave divertimiento? No,

SAVL. Quando es contrario a la lisonja, el sucesso; porque entonces, tanto mas amarga la desdicha quanto mas se esperó felicidad; tanto mas sentiria el ser vencido Saul, quanto mas creido tuvo que seria vencedor.

*Dize Saul,
que a Sa-
muel,*

Respondio a la Pythonisa el Rey: Resucitame á Samuel. Que notable sugeto que ha escogido! Vn Sacerdote, a quié perseguio, que le diga la verdad: El que fue causa de su valimiento, que le anuncie su caída. Porque? Por no hallarla en aquellos que le aplaudian, y en los que favorecian, y huvola de buscar en los que le advertian, y reprehendian. Cuesteme lo que me costare, dize Saul, quiero averiguar, y ver el estado en que me hallo. Venga Samuel, desde la otra vida, que es quien dezia verdades, y ya que vivo no le crei, quiero que me aconseje difunto el me puto en este puesto, diziendome la verdad; el me conservará en el. Veis lo que puede la virtud; al fin vence a la lisonja, y aunque sea tarde, la buscan, estiman, y reconocen. Estuvo se Samuel, en Anajoth, olvidado tanto tiempo; no pudo caber en Gabaa, ni en el Palacio de Saul, porque avia dicho verdad; mario, y entonces Saul, andava buscando por Israel la verdad que avia muerto en Samuel; busca difunto al que despreciava vivo. O Saul, que intempestivamente buscas el remedio al daño! Despues de muerto el que dezia verdad, sollicitas te la diga? Porque no vlaste vivo de aquella generosissima antorcha de Israel? Porque no examinaste sus rayos? Porque al perseguir al inocente, al matar los Sacerdotes, al perdonar relajadamente los enemigos de Dios en Amalec, no le oiste, y obedeciste? Buscas ahora al que entonces olvidavas; y quando no queda sino el castigo, preguntas, al que devie-

*A quien
busca int-
de.*

SAVL. ras consultar para el acierto? Vn varon tan illustre despreciaste? Tan recto, tan sabio, tan santo, tan verdadero; que te vngio, te coronó? Parecete que es facil el hallar hombres rectos, que te digan la verdad? Buscalos en Israel, consulta los, si los tienes. Porque inquietas a Samuel, y le obligas por tan torcido camino, a que dexes su descanso?

Mucho deven los Principes, y Magistrados grandes, estimar a los Ministros que les dixeren verdad; porque vno de estos basta, para alumbrar todo vn Reino. Y son tan raros los que no cubren su luz, con la lisonja; son tan raros los que no buscan primero el gusto del Principe; que la intrinseca verdad de lo que han de consultarle. Son tan pocos los que ò el recelo de su ira, ò la esperanza de su liberalidad, no les tuercen de lo recto; que a muy pocos que les faltan, viven necesitados a consultar los difuntos. Y asì Saul, que despreció a Samuel, quando vivia con ansias mortales; le busca despues de muerto, porque murio con el, la verdad en Israel.

Al instante que la Pythonisa acabó de oir a Saul, que le mandava resucitar a Samuel, se le puso delante el Varon justo, en figura de vn hombre anciano, con la Capa Sacerdotal sobre sus ombros; como solia andar quando vivia. O Señor! No parecería Samuel en cuerpo, y no con Capa, que me affige su memoria, desde que se la despedaçó el durissimo Saul! Capa en la cueva? Capa aora en esta triste consulta? Si buelve al mundo; a cobrar el santo Samuel su Capa? La Pythonisa, asì como vio a Samuel, se affligio con terrible temor, y conociendo a Saul,

le dixo: Para que me has engañado? Tu eres el Rey, ò Saul?

*Los Princi-
pales esti-
man los
Ministros
que les dis-
cuzca la ver-
dad.*

*Samuel se
aparece a
Saul.*

*Con luzes
de desenga-
ños?*

SAVL. Cosa admirable, que mirando la Pythonisa a Samuel, como a Saul, que no avia conocido, mirando, y hablando al mismo Saul. Porque fue esto; porque la presencia del justo, y verdadero Profeta, no consiente cosa falsa: porque sale despidiendo muy claros rayos de luz; y lo primero alumbró a la Pythonisa, y le haze que vea al Rey; y a Saul le quita las vestiduras de vasallo, y haze que le conozcan con ellas, como si fueran Reales. Delante de mi, dize Samuel, que soy Varon de verdad, no ha de aver engaños, ni fingimientos; parezca cada cosa como es. *Saul le dixo a la Pythonisa: No temas, dime que has visto?* Pues que? No ha visto Saul lo que vio la Pythonisa? Nolo vio, ni lo conocio tan presto, que era mayor su passion, y su pecado; pues siendo quien devia castigar, delinquia; quien devia dar exemplo, comenzava a quel escandolo, y castigavalo Dios, con acortarle la luz. *He visto, respondio ella, Dices, que suben de la tierra.* Dioses de tierra consultan los Hechizeros: harto mejor le fuera a Saul, consultar al Dios del cielo; y para que respondiessse, aplacarle primero, y delenójrle.

Que figura tiene esse que has visto? preguntó Saul. *Un Varon viejo,* respondió la muger, *adornado con su Capa.* Entonces conocio el Rey, en la Capa, y en la edad, que era Samuel: y *postrose en el suelo, y reverenció al Profeta.* *Dixo Samuel, a Saul: Para que me has inquietado, y hecho que resucitasse?* Que dello le dize en cortas palabras! Como quien se queixa. Hasta quando, ó Saul duro, has de inquietar a los vivos, y a los muertos: Ni uno está seguro de ti. A los Sacerdotes, vivos matas, y a los muertos los inquietas. Quando me viste vivo, no me creíste, y ahora me buscas, y me consultas, difun-

Quen se
del Rey es
Profeta di-
vino.

SAVL. difunto: Ni en los senos de la tierra estamos seguros de tu poder; perseguidos en la vida, revocados en la muerte? *Que quieres que te aconseje, despues de averlo perdido todo?* Si despreciaste la verdad, quando podian tener tus males algun remedio, que resta agora, sino nunciarte los daños? Buscas por camino extraño, la medicina a tu mal; y pudiendo llorar con la penitencia, consultas a las aras de la mentira? Me obligas a que dexé mi descanso, para dezirte verdad; y siendo el remedio llorar tus culpas, me inquietas, para que temple tus penas? *Quieres que todos te acompañemos, al parecer los trabajos, que no quisiste escuchar; y obligas al que salio con gulto de la vida, por ver quan perdida mente obravas, a que vuelva a mirar estas publicas miserias?* A que mundo me has hecho resucitar? A ver rebuelto a Israel; los enemigos castigando tus pecados; los amigos, y valerosos, fugitivos de tu ira? Quando no estuviera descansando en el Seno de Abraham, aguardando la esperanza de las gentes, era descanso el morir, solo por no mirar con mis ojos las dichas de la heredad del Señor. Y ahora me inquietas, y quieres que yo que vilas disposiciones, y las culpas, vea tambien los castigos? *Dexame muerto, que tu has obrado de fuerte, que es suma pena estar vivo, y en las miserias, y confusion de las Tribus: mejor es morir, que resucitar.*

Aviendo oido el infeliz Saul al Profeta, le dixo: *Estoy afligido, porque las Philisteos han entrado poderosos en mi Reino, y Dios se ha apartado de mi, y no me ha querido oír, ni por medio de Profetas, ni por sueños, ni dezirme, que es lo que devia hazer.* Como si dixera: *Que es lo que he de hazer, ó Samuel, entre tantas affliciones, y congojas?* Ve come rodeado

Luc. 12.
Et 2.

Saul responde al Profeta.

SAVL: de enemigos, y de dichas: ando buscando el consejo; no me responde el Señor; tu no estás en Israel; hanleme muerto los buenos, solo me viven los malos; veo que los daños crecen, que no parece la verdad en las Tribus; busco la, aunque sea por medio del engaño, y la mentira; y ya que no te creí vivo, deíste lo que me aconsejés difunto.

Con queexas poco aduertidas.

No dexan de admirar las queexas de Saul, en el estado que se hallavan sus cosas: porque aunque su congoja era cierta, y la afficcion verdadera; no veo que elija medios, para que Dios le consuele: porque todo se le va en ponderar sus males, y sus delicias; y quando ha de acularse a si, parece que los va aculando a todos. *No hallo, dize, quien me digala verdad; no me responde el Señor; los Sacerdotes, y Profetas, no me aconsejan; rodeanme dolores, afficciones, y congojas. Que he de hazer entre tantas desventuras: Quié pudiera responderle: Que has de hazer: Dar la culpa a quien la tiene, y llorarte a ti, pues eres el que causaste estos males. Ofendes al Señor, y no le propicias, y quieres que te responda: Deguellas los Sacerdotes, y quieres los muy libres en el consejo: Amenazas a Ionathas con vna lança, porque te dize la verdad, y avrá hombre en Israel, que se atreva a dezir su parecer: Que has de hazer: Llorar, gemir, suspirar, pedir a Dios perdon, y misericordia; conocer, que son mayores los castigos, que las culpas; llorarte a ti, disculpar a los demas; todos erraron por ti, y el rezelo del Ministro, lo causava tu rigor; la lisonja lo promovio, y el ver premiados los lisonjeros; el temor a aconsejarte, lo causò tu condicion; pues affigias los rectos. Ya que no puedes defender a las Tribus con las armas, propicias las con las lagrimas; y si no alcançares vivir vencedor, conseguiràs por lo menos, morir,*

morir, y acabar contrito. Estos eran discursos de vida: y el **SAVL** del dichado Saul estava en su interior, muerto, impenitente, y precito. No podia exprimir dolor el bronze.

O Señor, lo que el carmienta este exemplo! No ay Principe, no ay Prelado, no ay vasallo, no ay Christiano, a quien no pueda estremecer, y conturbar este caso. Veis aqui vn peccador, que parece que busca el remedio, y no le halla; que llama, y no le responden, que le affige, y no le basta; que busca a los Profetas, y Sacerdotes, y no le aprovecha: pide socorro, y no le socorren; anda como con candela buscando la verdad, y no la encuentra. Este Principe, dixo que pecò contra el Señor, al no obedecerle en Amalech, que pecò contra David al perseguirle en Engaddi: tuvo conocimiento de Dios, pues lo buscò por los Profetas, Sacerdotes, y los sueños en Gelboè; llamó a David, para hazer paces con el en Hachillas; y despues de rodear todo el mundo, con tan propicias señales, se halla perdido, y precito. En qué consiste este daño? Las lagrimas, el dolor, la pena, y la congoja, no propiciaràn esta alma?

Su conffesion, y dolor falso lo anima.

Quien no teme? Quien no tiembla? No, no la propician, porque buscava fuera de si el remedio, deviendo buscarlo en si, endonde estava su daño. Quiere este Principe, vestido de pasiones, hallar el reparo a sus miserias; y que le responda Dios, sin defenojarle, y sin dolor de averle ofendido; que consultassen los Sacerdotes, sin que por su parte se diesse satisfaccion, de los que mitò con la espada de Doheg; que se hiasse del David, para dexarse matar; que todo se rindiesse a su poder: el perseguido a su ira; los vandos del Señor a su codicia; el estado Sacerdotal a su crueldad; el prudente

El carmienta su desficiu.

SAVL. te Ionathas a su vengança; Dios a sus preguntas; el demonio; y la Pythonisa a sus consultas; Samuel a sus encantos. Dexa Saul esta empresa, que no basta tu poder para sujetarlo todo. No se consiguen estas victorias con la fuerza; lagrimas, dolor, contrición, han de asegurar tus dichas, y contrahar tus peligros, y tus daños; mas quieren maña, que fuerza. Que importa que seas poderoso, si dentro de esse poder, eres la misma flaqueza? Parecete que quando matas los Secerdot;es, eres mas poderoso que ellos y triumphas su innocencia de tu flaca crueldad; persigues al valeroso David, y vas huyendo de la maldadumbre, a la vengança, tiras la lança a tu hijo, y al mismo tiempo su juventud, afrenta, y reprehende tus canas. Finalmente, aquello que te parece poder, es grande fragilidad, pues no puedes tenerle en pie, en la razon, ni formar vn dictamen de virtud, obrando, arrastrado, acolado, perseguido, y triumphado de tus vicios, y pasiones.

Samuel que vivo avia dicho verdad clara, lo diria muerto, y así respondió: Para que me preguntas, aviendose apartado Dios de ti, y passado a la vanda de David? Hará Dios lo que yo te dixé avia de hazer de ti; quitarte el Reyno, y darfele a David, porque no obedeciste la voz del Señor, ni guardaste justicia en Amalech: esta es la causa de todo lo que oy padeces; perdiste, y perderase Israel. Mañana tu, y tu hijo estareis conmigo, y los Reales de Israel, serán de los enemigos. Fuese al instante el Profeta. Cayó Saul en tierra, con tan terribles avisos; saltó fuerza al corazón. Estava tambien el cuerpo descaecido, que la tristeza, y cuydado, no le dexó tomar vn bocado de alimento en todo el dia. Entonces la Pythonisa, viendo postrado en tierra a Saul, le dixo: Veys aqui señor que os obedeci, y con tanto peligro he guardado

Responde
S. muel
otra vez.

Desmaya
Saul con la
respuesta.

La Pythonisa
dixó lo
deseado.

SAVL. dado vuestras ordenes; ora hazedme merced de animaros, y tomar vn bocado de comida, para que podays hazer vuestra jornada. El afligido Saul respondió: No comeré: Rogar onle ella, y los criados que comiesse, y levantandose del suelo donde estava postrado, rindiose a tantas instancias, y se assentó sobre vna cama, y entonces la muger le hizo vn guisado de ternera regalada; y diole vn poco de pan, y vino. Comieron Saul, y sus criados; salieron de su casa, andando toda aquella noche, hasta llegar a su exercito. En tinieblas acabaron, que fue toda la consulta, obscuridad, y tinieblas.

Malos passos va dando, al fin de su vida; el desdichado Saul, vamos sacando algun escarmiento de este caso. Si es cierta la opinion de los que dicen, que era madre de Abner, la Pythonisa, y que la dexó por esso de desterrar, aviendole echado a las demas Hechizeras de Israel, ya llevó la pena de aquella culpa; dexóla para su daño, y para que viesse, y oyesse en aquella casa, quin desdichada fortuna le aguardava. Consentir esta Pythonisa por ser madre de su deudo, y que el favor prevalezca a la justicia, siempre lo castiga Dios. Que prevalezca en las materias de gracia el favor, es tolerable, porque en los premios, puede tal vez sobrelalir el afecto, justamente moderado; al lugar a la gratificación: pero en la justicia vindicativa, y en vn pecado tan grave, castigar Saul a las Pythonisas pobres, y dexarle la mas rica; Salgan de Israel las Pythonisas, pero quede vna sola para mi: gran pecado huviera sido, y muy digno que pagasse averla dexado, con darle tan tristes nuevas.

Pero sea, ò no, tolerada esta Hechizera: no tiene duda, que fue grande culpa el consultarla, y de las que mas ofendieron

Buelve al
exercito.

Passos infelices de
Saul al
acabar.

SAVL. dieron al Señor, en todas las de Saul, tanto, que dixo su divina Magestad, que por dos pecados principales avia muerto este Rey, y quitado vida, y Reyno: por no averle obedecido, y por aver consultado a la Pythonisa. Es derechamente el que contra el primer Mandamiento: es consultar al demonio; dar el culto al enemigo, que se deve al Criador: perfumar las aras de la mentira, dexar las de la verdad; acreditar los agujeros, y abrir mas camino a la falsa adoracion. Finalmente es vn pecado gravissimo, sin objeto que arrebatte; y tanto es mayor en la sustancia, y la circunstancia, quanto mas se desvia de lo recto, y menos insta lo vtil.

Aunque por consultar al demonio se defendiesse Israel, Saul devia escusarlo. No se consigue buen fin por tan malos medios; y por mano tan perversa, no se ha de buscar la vida. Si con culpas se perdio Israel, cierto es, que no lo salvarán culpas, antes bien lo acabaran mas aprisa: quanto mas siendo estas consultas ordinariamente, nacidas de vana curiosidad, y vn desseo inmoderado de saber lo venidero. O hombre! No adelantes el curso a las noticias: dexale al tiempo que corra. Para que quieres anticipar tus desdichas, ni penetrar futuras; é inciertas felicidades? Ellas buelan a ti, tu a ellas; mañana verás, lo que oy desseas saber; aguarda constante, lo que buscas curioso; no es la habilidad saberlas; el tolerarlas, recibirlas, gozarnas, es toda la habilidad. Está el enemigo en Israel, para acabar con los Reynos, y quando ha de velar Saul en su defensa, propiciar a Dios, desenojarle, aplacarle; toma el vestido ageno, y vase secreta mente a consultar Pythonisas. Que disposiciones oy para pelear mañana? Ya supo lo que avia de sucederle. Y que remedio con esso? Que prevenciones hizo

al

SAVL. al daño? Que disposiciones formò para su remedio? Desalentarse, descaecer, desmayar, desesperar, hasta intentar no comer, para morir: y vltimamente, aviendo deseado la verdad, en diziendola Samuel, cayò desmayado en tierra. O que diferente es siempre en los Poderosos, el oirla, ò desalarla. Muchos parece que la desean, o la buscan: pero en teniendo la visita, en hiriendo los oidos, quando no se conforma con el desseo, pocos pueden tolerarla.

Tome exemplo tambien el Christiano deste caso, de no desconfiar jamas de la misericordia divina, aunque aya degollado Sacerdotes, y perseguido innocentes; enojado a Dios, quebrantado sus preceptos, y se vea lleno de pecados, y pasiones; no dexa a Dios por consultar al Demonio; mas le vale, y mas remedia el silencio del Señor, que las voces, y consejos del enemigo comun. Muera porfiando en pedir a Dios: lame, ruegue, inste, importune; que Dios que parece que le falta, le está oyendo, y mirando, y desea su remedio, y le dará lo que pide, y con que pida.

Con abito de Villano, y dexadas las Reales vestiduras (como hemos dicho) fue Saul a consultar al Demonio, reconociendo, que era indecencia ir cõ ellas. Este es otro error de poca luz; pues no ha de hazer el hõbre, lo que no sufre el vestido: Accion que infama a lo que parece, como manchará a lo que es? Y lo que afrenta a la ropa, que tal pondrá a la persona? Quanto es mas ser Rey, ò publico Magistrado, q parecerlo? Y con todo esto juzga Saul, que como no se infame la apariencia, poco importa que se pierda a la sustancia. NUNCA SE han de obrar acciones, que no se compadezcan con el puesto que se sirve; pues bien se ve, quan malo es,

Bb

lo

No su engañio, en consultar a la Pythonisa.

Gravedad de su pecado. Paral. 10. vers. 13. Deut. 6. 5. March. 22. vers. 36.

Matt. 7. 7. Marc. 11. V. 24. Luc 11. 9. Ioan. 14. V. 13.

Dexar la vestidura no aprovecha, si no se dexa el pecado.

SAUL lo que le obliga a desfigurarse, y hazerse de Rey, vassallo; de Valido, del valido ya comienza el pecado a quitar aquello, porque consulta, y pelea.

Gran duda ha sido entre los Expositores, si fue el alma de Samuel, la que habló a Saul, siendo cierto, que no es bastante el flaco poder de la Pythonisa, para caular en esta vida daño a los buenos, quanto menos traer de la otra a los Santos. Y aunque son muchas las razones, que se suelen fundar por la negativa, tengo por mas constante, y seguida la afirmativa de que realmente fue el Alma de Samuel, la que hablo a Saul, a la qual no traxo la Pythonisa, sino la divina voluntad, que quiso ordenarlo así, para que oyese su sentencia por el mismo juez muerto, que despreció estando vivo; y que el que fue testigo de su inobediencia, y transgresiones, le anunciase su castigo. Y conose que fue Dios el que lo

traxo, en que refucito al instante que Saul pidio, que refucitase sin que hiziese invocaciones algunas la Pythonisa, antes, con gran terror suyo, y suma afliccion del Rey, a quien no quiso faltar con vn milagro tan grande, quando buscó la verdad; disponiendo, que ya que viviendo el santo lo despreció con tanta temeridad, le oyese despues de muerto, por si pudiese vn predicador difunto reducir tanta dureza, ya que vivo no bastó. Pero Saul, siempre trocó los afectos a las cosas; y quando avia de confiar, se affigia; quando se avia de arrepentir, desesperava. En Amalech, que avia de ser recto con Agag, y todo el Pueblo, fue malamente piadoso. Con el santo Achimelech, y los Sacerdotes, que quando huvieran en algo errado, avia tantos motivos de piedad; fue cruel. Sufridísimo al perseguir a David por los montes, y los Valles

Malos discursos
de Saul.

Si le habló
el alma de
Samuel, o
fue ilusión.

La alma
misma.

Porque?

Porque no
quiso Dios
faltarle la
verdad a
quien la of-
cendia.

lles de Israel, mal sufrido al aguardar al Profeta en Gabaa. **S**AUL Quando ha de perdonar al inocente David, se endureze; quando ha de castigar a la Pythonisa se ablanda, y a este respeto haziendo las virtudes vicios, intentava, que pareciesen los vicios grandes virtudes.

Ultimamente es sentencia con motivos, la que le dio Samuel. Porque no obedeciste al Señor, y porque no hiziste justicia en Amalech, te quita Dios la vida, y la Corona. Es intrínseca obligacion de los Reyes, hazer justicia: y así es intrínseca transgresion el no hazerla. Es pecado de dignidad, y así lo castiga Dios, con que se pierda la dignidad. Si fuera pecado de hombre, bastava morir el hombre, y que no perdiese su derecho la posteridad: pero en pecado de oficio, suele perderse el oficio, con castigo, y demostracion lineal. Y deven advertir los Reyes, Principes, y Magistrados publicos, en este caso, que no es justicia legal, o comutativa, a la que saltó Saul, ni dice, que quitasse a su vezino la heredad; que sus Iuezes se coechassen, y diessen al rico aquello que era del pobre: que el premio del benemerito lo diesse al favorecido: sino que no hizo justicia vindicativa, y punitiva: esto es: Que no castigó a los malos de Amalech; que perdonó delinquentes; que a los que devia acabar con el cuchillo, fomentó con la piedad, y relaxacion. Porque entiendan los Principes, que aunque en qualquiera materia, es muy nocivo, y causa ruina a lo publico, el no guardar justicia: pero mucho mas en aquello, que mira al conservar la vida del inocente, con la muerte del culpado: al dar satisfacció al vassallo, de la sangre iniquamente vertida; a el asegurar el Reino, y que se viva en la paz, sin los daños de la guerra: que

Se perdio
por no ha-
zer justia

Vindicati-
on.

SAVL. no talve el dinero al facineroso, al tiempo que muere el me- nos facineroso, y desvalido, porque no tiene dinero. Y que hable Dios desta especie de justicia se conoce, en que tanto fue en Saul, dexar la vida a Agag, y a sus Satrapas, condena- dos a muerte por el Señor, porque eran ricos, viendo que te- nian mas culpa, que la plebe de dichada, de Amalech, a quien matò como componer los delitos, indultar los poder- osos, y castigar a los pobres.

Gravedad,
y daño de este
pecado.

Y aunque no ay duda, que puede aver delito en que sea tolerable la piedad, y se pueda el delito componer: pero regularmente es gran daño, que ande en este punto relaxada la justicia, y que con lo mismo que roba el facineroso, se com- ponga en su maldad. y en estos casos aunque sea en tiempos necessitados, seria bien atender mucho a este punto; porque aunque aya mas causas para los incrementos del fisco: pero no han de ser estos para que crezcan con grande daño de la justicia. Terrible es la necesidad del dinero, para la guerra: pero mucho mayor es castigar al malo, para la paz. Ya nos vencio el enemigo, si nos obliga a que seamos injustos; y la- quea nuestras casas, si al que es ladron le indultamos; pues aquel bolverá con mayor fuerza a lo malo, despues de aver comprado la vida con la hacienda, que robò. No reina el Principe, que aviendo en su Reino grandes delitos, no los castiga. Ayudan poco estas composiciones a la guerra, y da- ñan mucho a la paz; quitan la seguridad a los Vasallos, y ha- zen que se vaya Dios a los enemigos; parece piedad, y es te- rrible crueldad: pues mas matan despues los facinerosos que consumiera el suplicio. Parece focorro al Rey, la plata que se saca de semejantes indultos, y es daño grande del Reino, por:

porque al tiempo que cò este medio quiero echar los enemi- gos de afuera, voi armando los de adentro, con hazer info- lante la maldad, y cobarde la virtud, viendo crecer los facine- rosos, y que despues de muchos delitos, vencen, y triumphan de la justicia.

Tambien hazes alguna dificultad aquellas palabras de Samuel: *Mañana tu y tu hijo, estareis conmigo*. Porque si avia de estar Saul con Samuel, no era de dicha el morir, dicha fuera la batalla en que salio castigado en esta vida, y perdo- nado a la eterna. Samuel, esta va en el seno de Abraham; la- gar de justos. Es de ver, si quiso dezir el Santo, que iria Saul allí. No dijo lugar la vida, ni la muerte de Saul, que podamos abraçar tan buena interpretacion: y asi dezir el muerto al vi- vo, *Mañana estarás conmigo*, es anunciar, que morirá: como quien dize: *Vives oy: pues mañana morirás: vivo me pre- guntas a mi muerto, pues mañana, a ti muerto, podrá pre- guntarte otro hombre vivo: acabè yo el curso de mi vida; mañana fenece el tuyo. Si ya no fue dezir: Mañana estarás conmigo, ofrecer a Saul, algun motivo a la esperança, para darle al dolor, y contricion: como quien dize: Procura ô Rey estar mañana conmigo: mañana morirás: llora oy, para que estès mañana conmigo: no malogres la muerte que pue- de serte muy vtil passo a la vida: conmigo quiero que estès, guarda de no estar conmigo. Tambien es cierto, que la proposicion, que no se verificò en Saul, fue muy cierta en Ionathas, pues todos creen que se salvò este Principe: y en este caso, Samuel, no quiso averiguar, ni expresar abiertamente los secretos del Señor, diziendo: *Tu te condena- ras, y Ionathas estará conmigo*, porque esso fuera desesperar*

Samuel
anunciò a
Saul la
muerte;
mas nõ ex-
tra la muerte
la vida.

Luc. 16;
y Criz.

Jonathas
fue profe-
tizado al
lado de
Saul, que
fue preci-
to.

SAVI. a Saul, y con lo mismo affigir a Ionathas: para el padre era a fliccion: y al hijo, viendo a tu padre precito, era grande defconfuelo: fino; *Mañana, tu, y tu hijo estareis conmigo: con que alienta al vno, y no desespere al otro. Es verdadera la proposicion en el hijo, y pudo serlo en el padre: dio el Profeta laza a Ionathas para el gozo, y motivo a Saul a la esperançã.*

*Unieron los Philisteos toda la gente en Aphet, è hizieron alarde della. Vieron los Principes Palestinos, que David venia con sus soldados en la retaguardia, como quien iba a la expedicion, y fueronse al Rey. A bis, y le dixeron: Que quieren estos Hebreos entre nosotros? Achis les dixo: que era aquel el valeroso David, el qual avia venido hayendo de Israel, y avia obrado con grande fidelidad en su servicio desde que entrò en Palestina. Airados los Principes Philisteos le dixeron: Buen vase este hombre, y estese en la Ciudad que le señalaste, no venga con nosotros a la batalla, pues quando estemos en lo mas encendido della, podrá bolverse cõtra nosotros: y de esta suerte aplacar a Saul, y hallar su remedio en nuestro daño. Por ventura, no ha sido este nuestro common enemigo, y aquel a quien cantaron en Israel, que vencio diez mil, pero Saul solo mil? Llamò entonces Achis a David, y le dixo, que se quedasse, afirmando que era leal, y que siempre avia ballado en su trato, verdad, y sinceridad: pero al fin dixo: No contentas a los Satrapas; no los enojas. Entonces el prudente David, viendo que el Rey estava empeñado en hazer la voluntad de los Satrapas, y que podia, sin arriesgar su intencion, que fue siempre de cumplir con el Rey, y no ir a la jornada, dixo, para assegurar su gracia, y ver si avia echado en el animo del Rey, hondas raizes aquella desconfiança: *Que**

aveis

SAVI. *aveis ballado, señores en mi, desde el dia que entré en vuestro servicio, que no queréis que vaya a pelear con vuestros enemigos? Respondio el Rey: sé que eres varon justo, y me pareces tan bien; como un Angel del Señor; pero tienes contrarios a los Principes de Palestina, y han dicho que no quieren que vayas en nuestro exercito. Madruga mucho, y caminando de noche, buelvetec con tus soldados. Hizolo así David; tomó el camino de Siceleg, y los Philisteos entraron con su exercito en Israel.*

*Buelvete
David, y
los suyos.*

De este caso pueden colegirse dos puntos de estado, de muy vil enseñanza. El primero, que depende de averiguar quien tuvo mas razon en esta duda, el Rey Achis, ò los Satrapas, y Principes Philisteos? Al Rey no le faltavan razones, porque la confianza que tenia de David, salvava; y dava salida a toda desconfiança: y el dia que este punto se halla en salvo, queda en pie la conveniencia, de que fuesse a la jornada un Capitan tan valeroso; experimentado; prudente; leal; ofendido de Israel, que peleava por la vida, y la vengança cuya Corona consistia, en que acabasse Saul; destinado sucesor, y empeñado en su ruina. Quien tenia mas motivo de pelear contra el Hebreo, que David, pues la justa satisfacion de tan terribles agravios, abria campo a tantas felicidades? Como es posible, diria Achis, que obrando contra si David, desampare su fortuna, por conservar la de aquel que le persigue? Y que quiera que se vea su enemigo vencedor, pudiendo con ser vencido, luceederle en la Corona? No ay lo contrario que se deva despreciar; una cabeza sola puede salvar infinitas: no solo el valor, sino el cõsejo, no le ha de apartar de si el avisado, y prudente General. Por ventura, no es lo mismo dexar a David en Palestina desconfiado, que llevar-

*Quié acor-
re el Prin-
cipe, ò los
Ministros?*

1. Reg.
ca. 29.

Los Satrapas no quieren a David congo.

Achis, man-
que contra
su gusto,
condeñando
non ellos.

392
SAVL. lo con nosotros? Pues quando no pueda hazernos igual da-
ño, viene a quedar nuestra casa sin fruto alguno, con poco
menos peligro.

Por otra parte los Satrapas, con justo recato, discorrian
en la desconfianza que podia caularles vn hombre tan vale-
roso, y atrevido, con seiscentos Israelitas, en el cuerpo de su
ejercito. Que seria, dirian, si en lo mas vivo de la batalla,
quando tenemos el enemigo a la frente, nos diese arma a
las espaldas, el amigo mal seguro? Por ventura, puede saber
el mas perspicaz Ministro, hasta donde llega la intencion
destos Hebreos? Quien ha entrado dentro de su corazón,
ni visto a que aspiran sus intentos? No basta la contingencia
en materia tan dudosa, para dexar lo seguro. Puede des-
pues de avernos vencido, ser este daño reparable? Demos
que proceda muy leal; haze mas que ayudarnos, con seis-
cientos soldados, quando sobran Philisteos? Tan moderado
socorro ha de comprar Palestina, con tan terrible peligro?
Muy pocos al focorret, al arriesgar infinitos: para hazer da-
ño al Hebreo, seiscentos Israelitas; y si en el furor de la ba-
talla peleassen contra nosotros, serian seiscentos mil. El odio
natural al Palestino, puede saltar del Hebreo? Ni recien-
tes beneficios vencen su envejecido, y natural aborreci-
miento: los contrarios, en costumbres, en lengua, en tra-
jes, y religion; raras vezes seguramente se vnén. Divide el
animo interiormente a los que tiene confederados aquella
razon de estado exterior; y despues de muchos vinculos,
empeños, y juramentos, queda en pie la aversion de los
vnos a los otros. Concordia de mucho riesgo; paz llena de
desconfianças, es la que se haze entre los que son contrarios.

SAVL. en la ley, y mas naciones vezinas, a las quales trae a la memo-
ria el odio mas vezes la vezindad. Este hombre que pudo
matar a su Rey, y le perdonó, por ser leal, ha de serle a ora
traidor? Quanto mas facilmete hará fidelidad de matar sus
enemigos? Si con perdonar la vida del Rey, que le persigue,
quiso ganarle; quanto a ora mejor con ofrecerle las nuestras?
Y quando esto no suceda, no basta que pueda ser? En casos
de tanto riesgo, así avemos de delviar contingencias muy
remotas, como si fueran inconvenientes sabidos; no gobier-
na el cuerdo que no previene, lora despues el que no antere
los daños, si con vana confianza se introduxo en los peli-
gros.

Es la duda entre estas razones, quales son mas eficazes,
abstrayendo la santidad de David, de la qual tampoco es
facil saber lo que obraria en aquel caso, pues en el veo parti-
do a los Padres de la Iglesia, y demas Expositores: Porque
no ay duda, que pelear contra Israel si causa, era traición, y
pecado grave: pero no lo era el cobrar su Reino, ya vngido,
y destinado por Dios, a la Corona, y reconocido por
Saul, y Ionathas. A este punto podian traerse por vna, y otra
opinion muchas razones: sucedio no ir, y eximionos de la du-
da; pero ellas mismas están manifestando la prudencia de
los Satrapas. Pues si de vn santo como David queda du-
bitable lo que obraria en el caso, y si seria de Saul, o de
Achis; si ayudaria al Israelita, o Palestino, y para todo ay
razones: quien puede dudar, que en contingencia como es-
ta, fue necessario el dexarle? Valerse del enemigo, o indife-
rente, donde no pueda hazer daño a la confianza, ni peligro
a la Corona, es tolerable: pero fiarle las armas, en q̄ consiste

Los Minis-
tros al ac-
sejar; el
Principe al
confirmar
se con ellos

Dados de
la vana
confianza
indiferente

el todo de la publica conservacion, es contrario a buena regla de estado. Que quando no tengo otro modo de vencer, si no la mano enemiga, y se della, y me aventure tal vez, puede ser preciso, porque me fio en daño claro, a vn remedio, aunque dudoso: pero que la confianza sola del sujeto, sin tan vrgente necesidad, me introduzca en tal peligro, es muy nocivo consejo. **NUNCA** se ha de arriesgar aquello que perdido no puede repararse facilmente; y en estos casos, tanto pesa lo posible, como lo evidente, y claro, para salvar el peligro. Ay casos en que no puede aver evidencia, ni importan los rehenes de los hijos, ni la propia conservacion, ni el premio a la vista, ni el odio que tiene al enemigo quien me ayuda, ni la vengança: para fiarme del que fue mucho tiempo contrario, o traidor a la Corona: porque puede ser, que engañe, y basta que pueda ser. Entretenerle, ayudarle, premiarle, oírle, honrarle, favorecerle, no es malo, y puede ser provechoso: pero fiar las armas al que acostandose leal, puede despertar traidor, y lastimar a los Fieles, con ver prefiriendo, y gobernando al que ayer era enemigo: necesario es que se escuse. Y así, no discurrían mal los Palestinos, aunque a Achis gobernava aquella Real confianza que tenia de David, y creía generosamente del: y no ay duda, que David no haria traicion a Achis: pero esta confianza, no basta a curar tan dañolas contingencias.

Prudencia de Achis, al conformarse con los que padian injurias a su discurso.

Entra luego el segundo punto de estado, de quan cuerdatamente obró este Rey, en rendirse al parecer de los Principes de Palestina, y deponer su dictamen en su modo de discurso. Porque no puede dudarse, que el dictamen de Achis no fue vencido de los Philisteos por la razon, sino que se rindio

dio a la authoridad de aquellos Ministros, y a vna prudente consideracion de no inquietar el exercito, por seguir su parecer, y obrar contra el de los Satrapas: y se conoce esto, que dos vezes dixo a David, *que era leal, y que fiava del, como de vn Angel del cielo: pero que no gustavan los Satrapas, que fuese a la jornada con ellos.* Ay cosas en que pueden los Ministros, y soldados tener mayor derecho a suplicar a sus Principes, y en que deven rendirse mas facilmente a su ruego: como es, quando el riesgo que amenaza, mira directamente a los Pueblos, que lo piden. Para los peligros remotos basta proponer, representar, suplicar: hecho esto, rendirse al decreto Real: pero quando es el peligro inmediato al daño, y esse se executa en el que aconseja, ruega, o pide: tolerable es suplicar con alguna mas instancia. Claro está que si David embistiera al exercito Palestino, al pelear con Israel, degollaria sus Satrapas; y en este caso, puede cobrar mas fuerça el discurso, y en el Principe el cuidado de satisfacer los suyos. Que David se quedara en Siceleg, no era de gran daño al Palestino: y quando mucho, podia inquietar alguna Provincia de aquel Reyno: pero que fuese, y en lo mas riguroso de la batalla, se bolviese contra ellos, era su total ruina: y en tal caso, prudencia es grande del Principe, aunque sea contra su propio dictamen, recoger lo mas seguro.

Tambien aquellas significativas palabras, que ya se han hecho proverbiales: *No contentas a los Satrapas*, dan mucha luz al politico, para que si quiere conservarse en las Cortes de los Principes, conserve a los Satrapas, y se acredite con los Ministros regulares, Consejos, y Consejeros. Porque bien puede ser que crezca alguno aborrecido de todos, y que el odio

El que quiere valer en las Cortes, conserve a los Satrapas.

SAVL. odio común, le haga mayor la fortuna: pero a lo último, él vendrá a la mano de los Satrapas. Esta mano regular, es la que dura, y con vna segura, y ordenada lentitud, viene a rendir a las otras. Veis aqui que David siempre tuvo contra sí a los Ministros de Achis; al principio lo prendieron, despues no lo conocieron; luego lo desconfiaron: y con tener toda la gracia del Rey, en tal ocasión pidieron que lo apartasse de sí, que se huvo de rendir Achis; y no por otra razon, sino por que no contentava a los Satrapas. De fuerte, que el que tuviere esta mano, con menos gracia, vivirá mas seguro; mandará mas tiempo, aunque no tan poderoso, como a quien faltaren los Satrapas, los quales con vn curso mudo, prudente, y muy regulado, vienen a vencer para siempre de vna vez, a lo que muchas los vencio.

Los Confesores

Punto de grande aduertencia, al gobernar subditos condignamente.

Varones prudentes de Achis.

Bien es verdad que Achis, aunque era Rey de Geth, vna de las Ciudades de Palestina, y tenia alguna superioridad en las demas; pero no era regular, y absoluta, como la que tenia en Geth, sino mas templada, y condicionada: y advirtio prudentemente, que no era bien aventurar el poder, y credito del Rey, por lo que respeto desto, no venia a importar cosa. Que David vaya a la guerra con Achis: gusto era del Rey, y podia suceder bien, y mal, en la jornada: pero que los Satrapas se inquietassen, y negassen la obediencia: era irreparable daño. No obrèmos, dize Achis, aquello que despierta disputas, y emulaciones, y que haze averiguar el origen del poder, obligando a discurrir, si puedo, ó no puedo, ó si obro contra lo establecido en las leyes de los Reynos, y Provincias. Mejor es tolerar, que conseguir, mas pierdo venciendo, que tolerando: porque si venço, doy mas fuerza al poder, pero

SAVL. pero esta quitò al amor, y consuelo de los subditos. Que me importa que vaya David a la jornada, si van los Palestinos, y Satrapas descontentos? Podrá suplir vno solo, la falta que me hazen tantos? Discurría muy bien Achis; porque nunca se ha de entristecer a los vassallos, ni afligir a las naciones, y por grande que sea la importancia de la prehemencia, ó derecho que consigue el Patrimonio, ó la Dignidad Real, pesa menos, que el deslazonar la paz, y turbar el amor de los vassallos. Y esto mucho mas en Provincias adquiridas con pactos, y condiciones: donde la pafsion por sus leyes, y privilegios, los delpeña facilmente.

Sea así; pero no se avia empeñado Achis, en que fuesse David a la batalla: No le llevò consigo, y su gente, a la refrenda? No lo acreditò, y alabò delate los mismos Satrapas? Todo esto hizo; y despues de esto, resuelta mente dixeron, que se bolviese a su casa: y Achis muy prudentemente consoló a David, y se ajustò con los Satrapas, parecièndole que era mas facil satisfazer vna voluntad, que muchas, y que pesava mas el contentar a estos; que a David, ni executar su propio dictamen; y así le sucedio todo bien, porque vencio la batalla, aumento su Reyno, y despues honró, y ayudò a David. Pregunta: perdió reputación Achis, por averse reduzido al parecer de los subditos? No perdió reputación; Que EL credito de los Reyes, quando obran con acierto, y motivos de propria conservacion, se halla essento de censura; y no es lo mismo rendirse al consejo del Ministro, que al poder del enemigo; aquello dize prudencia, pero esto menores fuerças. Como tampoco es lo mismo satisfazer a los vassallos, y acudir a su consuelo, que ser vencido del Israelita; aquello dize amor,

Si perdió credito: por rendirse al juicio de los soldados.

Lo ganó de prudente, y no lo perdió de poderoso.

amor benevolencia, y agrado: y esto menos poder, menos tribrio. La reputacion de Achis consistia en vencer los enemigos: no en turbar por vn punto de gobierno, los Principes Palestinos. **COSAS GRANDES**, nunca se hazen, sin despreciar las pequeñas. Tolerando Achis los Satrapas, vencio despues a los Israelitas. Pues claro está, que si blandamente no se dexará llevar de los suyos, la suplica se boluiera contumacia; está indignacion, è ira: y vna vez armados, indignados, y desenfrenados: veamos si David, y Achis, podran despues enfrenarlos, y quietarlos. Es sobrada desconfianza rezelar, que pierde el Principe reputacion, con mudar dictamen al gobernar, ganola Achis de prudente, y no la perdida de Rey. No es menor poder el de Achis, quando le vence a si mismo: antes mayor, que quando vence a los Satrapas: y para vencerlos a ellos, ha de vencerse a si mismo. El poder de los Reyes, no es grande quando mayor, sino quando rectamente se gobiernan; y nunca es mayor, ni igual, como quando se contiene dentro de lo permitido. Dios es mas poderoso, que todos, y no puede obrar lo malo, y es eminencia altissima de su ser, y su poder, el poder solo lo bueno. **NO ES VTILO AL Principe**, poder lo que quiere; solo le es vtil, poder lo que le conviene, y aquello que es razón, y justicia, le conviene: fuele la lisonja dilatar, y hazer mayor la mano de los Principes, y Reyes; y con aquello que la alargan, la enflaquecen; y mas en vassallos condicionados, a quien es menester tratar con alguna conveniencia, arte, maná, modo: sufriendo formalidades, que toleradas, no danán, y negadas, inquietan. Otros Reynos, que no tienen condiciones, necesitan de menor arte al mandar; quie-

ra mas el Principe a los vnos, tolere mas a los otros. Dará al rendido el amor; al aspero, la prudencia: y lo que allí allana el agrado; aquí la sabiduria. Así como el padre cuerdo, conoce la inclinacion de sus hijos, y al que no puede rendir, guía; y al que puede vencer, vence; deven los Principes aplicar, ya el poder, ya el ingenio, exortando lo que no pueden mandar, haziendo reputacion de conservar la Corona, y empeño de ser amados de sus vassallos. Passó pues Achis por aquella pena, con rostro alegre: quietò los Satrapas; fue a pelear con Israel, y triumphò (como se verá) con vna gloriosissima victoria. Y así David le hùvo de boluer de la ocasion; lance terrible, en hombre tan valeroso, aunque en su interior bien alegre, de salir de tan gran riesgo: pero con tal verguença, que le dixo el Rey, que se boluiese de noche; como quien dize: No vea la luz del dia tu lealtad afrontada.

Pagò de contado el valeroso David la lisonja; aunque honesta, y necessaria de ofrecerse a Achis, contra Israel: porque aviendo entrado los Amalecitas, enemigos del Palestino, y Hebreo, por la tía, y por Palestina, entre otras Ciudades, saquearon a Sicelega, abrasaron, y se llevaron cautivas las dos mugeres de David, Abigail, y Achinoa; y todas las de aquellos que estavan en su servicio; sus hijos, su hacienda, y bienes. Fue intolerable el dolor, que sintio la gente de David en este caso; y alçando al cielo los alaridos, lloraron amargamente, viendose sin mugeres, sin hijos, y sin hacienda. Comenzaron a quejarse del gobierno. Y dize el Texto sagrado, que querian apedrear a David. Extraño caso! Que presto salta la infelicidad, a colpar a las Cabeças. Pues David, o Israelitas, no perdió sus dos mugeres? Dexa-

SAVL.

Buelvose David a Siceleg.

r. Reg. cap. 30.

Halla saqueada de la Ciudad, y encurrias sus mugeres.

Inquietase el Pueblo contra David.

Quiere apedrarlo.

SAVL. ronle algunos bienes los de Amalech? Que ha hecho este Principe sino defenderos, por los montes, y los valles de Israel? Porque vna vez le sucede vna del dicha, ya es forzoso apedrearle? Si; que es Pueblo, y no discurre con la razon, sino con el sentimiento. Perdimos las mugeres, y los hijos; pues que lo pague el gobierno. David, que nos llevó a Aphec; y dexó sin presidio a Siceleg, es el que tiene la culpa. Bien pudiera llevar quatrocientos a la guerra, y dexar docientos, que defendieran la paz. Todo puesto en litonjear al Rey, a costa de nuestras vidas, nos ha dexado sin hacienda, sin hijos, sin mugeres, y sin honra. David gobierna, pues David tiene la culpa. Con esta carga tomó sobre sus ombros el cargo; expuesto no solo a pagar lo que yerra, sino quanto acierta el enemigo, aunque sea sin su culpa: basta ser del dichado, para que dexé el oficio con la vida. Propios discursos de la dureza durissima de Israel: el qual siempre en enojandose, discurre con las piedras en las manos, y consultando a las peñas.

Ioan. 8. 59.

Buélvese a Dios y le pide consejo.

r. solo da.

Parte con sus soldados a buscar los Amalecitas.

David, viendo que a la perdida de las propias mugeres, se añadía la del credito, y amor de los subditos, bolvióse a Dios en esta affliction, y confortandose en el. O santo Principe quien duda, que Dios te ayude? *Llamó al Sacerdote, y consultó diciendo: Perseguiré, Señor, a estos ladronzillos, y los prenderé, y noz.* Respondio: *Perseguelos, que los prenderás, y quitarás el despojo.* Que modo de hablar tan Real el de David! *Perseguiré a estos ladronzillos.* Aquel coraçon grande, con averle saqueado la Ciudad: y llevado las mugeres, no quiso jactarse en la victoria, ni pensar que hazia mucho en vencerlos. *Salieron pues al instante David, y sus soldados, como quien iba a cobrar la honra, la hacienda, y consuelo, y caminaron hasta llegar*

gar al arroyo de Besor. Allí quedaron duzientos hombres cansados, y con orden de David, de que guardassen parte del vagage, y ropa. Siguiéron los quatrocientos, y en el campo hallaron vn esclavillo Egipcio medio muerto. Traxeronse lo a David, alentóle, dióle de comer, bolvió en si: Preguntaronle, quien era? Dixo el moçuelo, que era esclavo de vn Amalecita, que lo avia dexado allí desamparado, porque iba enfermo. Salimos, dixo, ázia la parte del Austro, hemos saqueado algunos lugares de Iudá, y de Palestina, y a Siceleg hemos quemado. Dixo le David: *Atreveraste a llevarme a donde está esta gente?* Respondio el moço: *Yo te llevaré, como me jures de no matarme, ni entregarme a mi amo.* Pobre moço de todos fe rezelava: de su amo, como quien lo conocia; de David, porque no lo conocia. Bien es que lleve a David a vencer, ò a prender su amo, y quitarle quanto tiene. No pudiera averlo puesto sobre vn camello; y no porque estava enfermo, dexar felo en el camino; quando porque estava enfermo lo avia de favorecer, y alentar? Ha de ser solo el esclavo, para el tiempo de la salud, y no para sustentarlo en el de la enfermedad? Que antigua es la impiedad, è ingratitude de los amos, con los siervos, como la infidelidad de los siervos con los amos; no son vnos de otros enemigos, sino que vnos a otros se van haciendo enemigos.

Encuentran un Gitano esclavo.

Avisa donde está. n los enemigos.

Luróle David que no le haria algun daño, ni entregaria a su amo; y el Gitano llevólos a donde estavan beviendo, comiendo, y celebrando sus dichas. Todos tendidos por aquel suelo, como si se hallaran en la Ciudad mas segura de Amalech. No me admiro; pensavan ellos que estava David peleado en Gelboé, con las doze Tribus; como avia de venir? Quien pensara,

C: que

Coge los des envidados.

SAVL: que dexando aquella guerra, en que le iba la Corona; avia de seguir a los que la quearon a Siceleg? *Quien pensara*, que avian de echar de si los Palestinos, vn locorro como el de David, y con el, tantos hombres valerosos? *Quien pensara*, que pudieran mas los Satrapas, que el favor que alcançò David con el Rey Achis? *Quien pensara*? Que torpe voz, *Quien pensara*! Qualquiera puede pensar todo aquello que pudiera suceder. Pusieranle a pensar, como se pusieron a robar, y despues a comer, beber, triumphar, y dieran en aquello que dizen, que no ay hombre que *pensara*. Que haño os hiziera, Amalecitas, veinte atalayas en lo alto de los montes; siempre le paga vno, con otro descuido. Dexòse David sin defensa a Siceleg; que lo pague. Marcha sin vigilancia Amalec; pues que muera. *Embistio con ellos el valeroso David*, con quatrocientos hombres, y con el furor que ministrava la ira, y la vengança, y el cobrar todo quanto en esta vida pudieron aver perdido: y alsì primero fueron muertos, que vencidos. Escaparon algunos huyendo en sus dromedarios: quitaron las mugeres, hijos, y toda la pressa; no solo lo que saquearon en Siceleg, sino quanto robaron en Israel; ganado, ropa, y todo quanto llevavan. Cargò con ello David, y mandò, que marcharan delante con la pressa; y quando llegaron al arroyo de Besor, hallò los docientos compañeros que se quedaron cansados, y los saludò con alegria.

Otra disson
son entre
su gente. No contentò esto a algunos de los soldados de David, y començaron a amotinarse, diciendo, que no se les avia de dar cosa de la pressa, a los que se quedaron, y que bastava restituirles sus hijos, y sus mugeres, pues ellos no pelearon. Veis aqui ya otra contienda: No ay vna hora de descanso en el que gobier-

na

na. Ayer de puro infeliz lo apedreavan; oy en la felicidad, buelve a despertarse el motin! O miseria humana! Alsì enfermas de flaca, como de fuerte; y alsì te debilita la sangre que te falta, como te ahoga la que sobra; si eres dichosa, acabas con disensiones; si perseguida, ardes en sonfianças! David, como generoso Principe, dixo: *No aveis de hazer esto* hermanos; bemos de negar a nuestros compañeros parte de aquello, que nos dio dado el Señor, quitandolo a los ladrones, y entregandolo con ellos en nuestras manos? Que hombre avrà que se ajuste a essa opinion? Como quien dize. Que hombre no parte con sus hermanos? Quien niega el pan a sus compañeros? No quedaron guardando estos el sustento; porque no ha de ser igual el fruto de la victoria, al que defiende en la paz, ò al que pelea en la guerra? El averse fatigado, y quedar se, fue mas que vn necessario dolor; siendo alsì, que mi providencia vsò de su fatiga, en beneficio de todos; dexèles que guardassen el vagage; ya peleavan; pues quedaron expuestos a su defensa. En dia de tanta pressa, ha de ser miserable nuestra mano, y quando todo nos sobra; ha de aver a quien le falte? Ayer me culpavais, de que no dexè quien guardasse a Siceleg; y oy que dexè guardando la poca roba, y sustento que nos quedava, quercis bolverme a ofender, en cabeça destos hombres? Culpando vuestra dureza mi confianza en Siceleg; mi providencia en Besor? Igual ha de ser la parte en los q quedaron guardando el vagage, con la de aquellos que vencen en la batalla; pues es igual, y aun mayor, la gloria del conservar, que no el valor de adquirir.

Executose assi; y desde aquel caso, dize el sagrado Tex-

Cc 2

to,

SAVL

Corrigio a algunos soldados con prudencia.

SAVL. *El-governar la paz, igualmente al pelear en la guerra.* to, quedó asentado en Israel, el repartir los despojos en los que guardan la ropa, y que van a la batalla. Iusta atención, y que dá luz a los Principes, de que ha de ser igual la justicia en el distribuir los premios, entre aquellos que les gobiernan la paz, y pelean en la guerra. Igual: pero sin turbar la orden de las honras, y los premios. Porque en este caso, eran soldados los que fueron, y quedaron; y lypuesto que aquellos que guardavan el vagage, con orden del General, sirvieron en su puesto, expuestos al peligro; justo fue gozassen el fruto de la victoria, pues todos concurrían a vn intento; quando no en la actualidad del exercicio en la profesion, y actualidad de la jornada. Pero no tendría derecho al despojo, el que quedó holgandose en Siceleg, y mucho menos, si no fuesse éssa su profesion. Es justo igualar en los premios al que gobierna en la paz, con quien defiende en la guerra: pero sin trocar los premios, ni dar al de la guerra los que estan destinados a la paz, ó al de la paz, los que lo estavan a la guerra. Igualmente a cada vno en su estado, y profesion. Igualmente a sus meritos, y servicios, guardando el orden Hierarchico de las cosas, prefiriendo en todo lo militar, el soldado mas plebeyo, si lo merece; al mas noble de las otras Hierarchias: y en todo lo politico, el que mas sabe en su profesion, al soldado mas fuerte, y mas valeroso. No es lo mismo pelear, que gobernar. No es lo mismo valor, que sabiduria; vno, y otro, raras vezes concurre solo en vno: y si concurre, premiatio, siguiendo generalmente la regla.

Confianza que deven tener los Principes buenos, y el seguirlos.

Tambien este caso nos da claro documento, de que puede Dios levantar felicidades, y victorias, de las cenizas frias de la mas caída infelicidad. Pues David apartado de Achis; afren-

SAVL. afrentado de los Satrapas; apedreado; poco menos, de su gente; sin mugeres, ni hacienda; en vn instante se halla con quanto avia perdido: tan feliz, que se despertavan quejas en aquello que lo brava: haciendo Dios, de passo, famoso a este Principe, con vna hazaña tan grande, y amable a los Palestinos, è Israelitas: pues de vnos, y otros era el despojo q̄ cobró; dan dole Dios que repartiessse a sus soldados, y amigos, bolviendo por su opinion. Porque siendo así, que lo tuvieron los Satrapas por traidor, y Saul por rebelde, quiso su divina Magestad, que viesse Israel, y Palestina, que era su siervo, a entrambos Reynos, leal, y que a vnos, y a otros vengò, defendió, y rassistuyó su hacienda, mugeres, e hijos; ministrandole juntamente con la fama (cosa tan importante para ascender al Imperio,) hacienda que pudiesse repartir; y tener grangeadas las voluntades, para que muerto Saul, le reconociesse las Tribus, y se rindiessen. Y así dize el Texto sagrado; *que embio grandes presentes del despojo a los que estavan en Beithely en Ramoth, al medio dia, y en Iether; Aroer, Sephamoth, Esthamo, Rachal, Ierameel, Cenit, Arama, Asan, Athach, en Hebron; y en los demas lugares a donde avia estado David; mostrando su gratitud, y diciendo: Participad el despojo que nos ha dado el Señor.*

Todo esto (Principes; y Reyes poderosos de la tierra) lo grangeó David, y consiguió, con aquellas breves palabras que dize el Texto sagrado; quando se vio en Siceleg, perseguido; y lastimado: *Confortose David en el Señor su Dios: Esto es. Bolvióse a Dios, y clamó, oró, lloró, pidió, suplicó, posttrandose en su divina presencia; reconoció, que si era castigo, fue muy devido a sus culpas; y si tribulacion,*

En Dios y con la oración.

SAVL. y pruevã, muy señalado favor: prevenido a entrambos casos fue a consultar al Señor, resignado, y constante a qualquiera que le ordenasse. Y siendo así, que era la consulta, sobre reducir sus mugeres, y su hazienda, y la de sus soldados, y compañeros; es cierto, que si como Dios le dixo, que fuese, y los venciese, le huviera dicho: No vayas, huviera dado de mano a su hazienda, honra, y mugeres. O Señor, lo que vencemos, si os tenemos, y creemos, servimos, y consultamos!

Y va cumpliendo el plazo de la vida de Saul, y los Philisteos embistieron en Gelboè, con gran valor a Israel. Començo a huir el Hebreo, y con esso cargó la parte del Palestino, ázia donde estava la gente de Ionathas, Abinadab, y Melchisua, hijos de Saul; a los quales con su gente vencieron, y degollaron. Con esto el golpe del exercito, embistiò a la que quedava con Saul: la qual tambien desbiziaron, y rompieron, y hirieron los Sagitarios al Rey: de suerte, que viendose mal herido, y que lo venian siguièdo; porque no llegasse vivo a sus manos, y fuese triunfo de su crueldad, dixo a su Armigero: Desnuda essa espada, traviessala por mi cuerpo, no vengan estos Gentiles, y me maten afrentosamente. No quiso el leal criado ser instrumento en la muerte de su Rey, aun pidiendose la como remedio: y así Saul, tomando su espada misma, se la travesò, cargando cò todo el cuerpo sobre ella, y salio aquella alma desdichada, de aquel cuerpo infelicissima. El Armigero entonces viendo que muerto su Rey, sobraba la vida a su lealtad, hizo lo mismo en la suya, y acabò como Saul. Muerto el Rey, sus tres hijos, y su exercito se dio, y rindiò al enemigo toda aquella parte de Israel, que està de la vanda del Jordan a Palestina, desamparando las Ciudades; donde entraron los enemigos, y habitaron, como si fuera en las suyas.

Al

Al siguiente dia reconocieron los Philisteos el campo de los vencidos, y hallaron el cuerpo de Saul, y sus tres hijos; desnataronlos, y certaron barbaramente la cabeça al de Saul, y la llevaron por toda Palestina, para que fuese mas notoria, y celebre su victoria; luego colgarò el cuerpo, y el de sus hijos, en los muros de Betsam. Oyeron esta fiera crueldad los vezinos de Iabès, a quie defendio Saul del Ammonita, y resolvieron los mas fuertes, y valerosos, quitar este oprobio de las Tribus: y andando toda la noche, escalaron las murallas, y se traxeron todos los cuerpos a Iabès, donde honorificamente los quemaron; y sus cenizas, y huesos enteraron en el bosque que està cerca la Ciudad; celebraron sus obsequias, y se asfugieron con siete dias de ayuno.

Asi acabò este Principe infeliz; este pedido del Pueblo, a voces solicitado contra el gusto del Señor; tolerado de Dios, y favorecido, todo el tiempo que se rindiò a la voluntad divina. Varon verdaderamente fuerte, y señalado en sus tiempos; militar, constante, experimentado, casto, valeroso, intrepido; que ni anunciando su daño, y diciendole que avia de morir con sus hijos en la batalla de Gelboè, dexò de salir a ella, y defender su Corona. Tuvo gloriosísimos sucesos, y victorias de los Palestinos, y otros enemigos del Pueblo del Señor. En medio destas virtudes fueron terribles sus vicios, por ser cruel, vengativo, agitado de la invidia, y desconfianza; sacrilego, y temerario; pertinaz en su dictamen, inobediente a su Dios, despreciando sus preceptos, soberbio, è inexorable: y lo que es peor que todo, en tantos pecados; duro de coraçon, è impenitente. Perdiòse por desviar-se de Dios, y no cumplir sus mandatos, y aver consultado la Pythonisa, que así lo dize el sagrado Texto. Siendo cosa

Cc 4

muy

SAVL.
Los Philisteos obraron con insolencia sobre los cuerpos Reales.

Los Iabitas lealmente los cobran.

Infelizmente acabò Saul.

Subio de sus virtudes; y vicios.

Sus pecados, y porque perdiò el Reino.
1. Par. 10.

T. Reg. cap 31.

XIII.
Pelea Saul con el exercito de Achis.

Vence Palestina.

Huye herido.

do.

T se mata.

Haze lo mismo su Armigero. Muere Ionathas, y sus hermanos.

SAVL muy digna de admiracion, que aviendo degollado ochenta y cinco Sacerdotes, y perseguido tan atrocemente al inocente David, y hecho otras maldades tan conocidas; no se leña por culpa de tan riguroso castigo, sino los pecados en que el formò mas disculpas. Que perdonò al A malecita; siendo así, que el dezia, que lo hizo por servir a Dios, y sacrificar el ganado que traían. Y el consultar la Pythonisa, que el dixo lo avia hecho por saber aquello que avia de obrar en la defensa del Reyno, y de la Corona, no aviendole reponido Dios por sus siervos, Sacerdotes, ni Profetas. Dando a entender en esto la divina justicia, que mas le ofende aquello, que siendo malo queremos defender, y justificar que es bueno: que no aquello que obramos, conociendo, y reconociendo que es pecaminoso, y malo: porque en esto puede despertar el conocimiento, contricion, dolor, y penitencia; en lo otro queremos hazer reglas contra la verdad establecer el engaño, y hazer puente a la perdiciõ comun, siguiendo como bueno, lo que es malo, y pernicioso. Ofrece tambien Dios este escarmiento a los Reyes, para que huyan de dos vicios tan terribles, como acercarse a la Idolatria, con el desprecio de sus mandatos, y luego irse a consultar al Demonio. Porque de lo primero, se puede seguir facilmente lo segundo: pues desde que Saul dexò de obedecer el vando del Señor, de matar al A malecita, apenas se ve, que se acordasse de Dios: y deste olvido nacio vna accion tan terrible, como irse a consultar a la Pythonisa, y buscar en la criatura, los resplandores de luz, que hallava, quando era bueno, en su Criador.

Finalmente, los vicios deste Principe fueron en su opinion

nion engañada, de grande numero de disculpas: pero en la verdad, de muy grande culpa; siendo la mayor, andar siempre defendiendo los pecados, con tanto numero de disculpas. Eran vnos vicios, con especie de virtudes y esto canlava mas al Señor, porque les faltava el conocimiento, y con el la raiz al dolor, y contricion; vicios propriamente espirituales, fecos, y de poca carne, que residian en la superior parte del alma, soberbia, rebeldia a Dios, vengança, invidia, dureza: y todo esto lo queria hazer defensa de la Corona, justicia, religion, valor, constancia. Su muerte fue indignamente fuerte, matandose a si mismo, por no acabar a otra mano: y este modo de morir està diziendo crueldad, soberbia, desesperacion, dureza, y vn terrible coraçon. Porque aunque algunos Hebreos quieran excusarlo, pero es con ningun fundamento: pues no solo excedio en la lei Divina, sino en las que tiene puestas al hombre la naturaleza: y lo que es mas, en la del mismo valor. **TOMARSE** vno por su mano la muerte, es no poderla sufrir, y acabar baxa, y vilmente muriendo, y matando el hombre vencido, y triumphado de la muerte, y de si mismo. Es el morir, flaqueza a la humanidad; y el matar, es flaqueza a la razon; muere el desesperado, de dos flaquezas herido; vna al cuerpo, otra al discurso. **HUYE EL** que desespera, del vivir; y quando parece fuerte, porque mata; es cobarde, porque huye. **LA DESESPERACION** ciegamente flaquissima; y tanto es menos lo que tiene de valor; quanto es mas lo que falta de luz, solo aquel es valeroso, que sufre con animo constante, la adversidad, y mira lo que padece: y aunque triumphen todos de su cuerpo; su animo queda invencible:

SAVL
Mala calidat de los vicios de Saul.

El matar /
impenitencia
coba

ria cobardia.

SAVL. Pero en la cruel, y vengativa condicion del durísimo Saul, aquello predominò, en que mas se exercitava; executò consigo, justamente, lo que intentava con todos. Derramò la sangre de los Sacerdotes, tambien derramò la suya. Vivio persiguiendo a David; acabò persiguiendose a si mismo. Estuvo rebelde a Dios en la vida; salio sin su licencia, dandose el mismo la muerte:

Los Hebreos que le disculpan, quieren que se aya salvado: La cõtraria opiniõ es de los Santos de la Iglesia, y muy constante, y assi traen a este Rey, entre los reprobos. Vemos los pecados; no vemos la penitencia: la vida llena de iniquidades; la muerte desesperada: de creer es, que murio, como vivo, y assi lo induze: si no lo afirma en algunas partes el Texto (agradado).

*El caurmita
ro a Rey
nos rebelde
en ella.*

Tambien en la muerte deste Rey escarmienten los Reyes, de no pedir a Dios obstinadamente Reyes, alçandolos ciega mente, contra su gusto, y voluntad, con tan grande daño, y ruina de los Reynos. Ya les dio Rey, y puso el Reyno como se ve, llenandolo todo de guerras, discordias, y disensiones. Persiguió a los buenos, premiò a los malos; degollò los Sacerdotes; turbó las Tribus, hizolas andar perseguidas, persiguiendo al inocente David sin vna hora de quietud. Fueron los vassallos que le alçaron por Rey, triumpho de su crueldad, despojo de su codicia; padecieron al que ellos neciamente levantaron; perdieron la mayor parte del Reyno; Finalmente vieron, que el gobierno de Dios, y del Principe legitimo, llamado naturalmente al Imperio, eligido por el Senor, y destinado desde el dia en que nacio, es solamente el seguro.

Al inocente, y valeroso Ionathas, se lo llevò la desdicha de su Padre: murio como Principe de invisto, y generoso coraçon, peleando por su ley, por su Rey, por su Padre, por su Patria, y su Corona; digno de suma alabança, y de mas cumplida felicidad; fuerte, entendido, prudente, experimentado, constante, leal; y despues de esso, perseguido de su Padre, y mal logrado en su Reyno. Murio, y vivio en trabajos, y desdichas; para que se vea, que no es la humana felicidad, el premio de las virtudes, y que puede el justo padecer, y morir infelizmente en esta vida, para ir a conseguir mayor Corona en la eterna. No queden sin alabança en esta triste tragedia los vezinos de Iabès: los quales valerosamente cobraron el cuerpo de su Rey, y Principes, y les dieron sepultura. Bendiga Dios los leales, y ayude a los agradecidos, y reconocidos a las honras, y favores de los Reyes.

Dos dias despues que llegò a Siceleg David, de cobrar los despojos que le llevaba Amalech; entrò en la Ciudad vn hombre, que venia de los Reales de Saul, con todas las señales de tristeza: las vestiduras despedaçadas, llena de ceniza la cabeza; y acercandose a David, le hizo muy profunda reverencia. Dixole David: De donde vienes? Vengo huyendo, respondi; de los Reales de Saul. Que suceso ha tenido la batalla? Huyò Israel (dixo) y degollaron gran parte del Pueblo; mataron tambien a Saul, y Ionathas su hijo. Como sabes (dixo David) que murio Saul, y Ionathas su hijo? Respondio el mancebo: A cafolleguè al monte de Gelboè, y Saul estava travessado sobre vna lanza: iba llegando la cavalleria del enemigo a el; solvio el rostro, y me llamò; preguntò me, que quien era? Respondi, que era Amalecita; y entouces me mandò, que acabase de matarlo, porque se ballava con infinitas angus-

SAVL:
*Ionathas
Santo, muere
y se sal-
va valero-
so, y desdi-
chado en es-
ta vida, con-
gonado en
la eterna.*

Lib. II. de
los Reyes
cap. I.
Llega a Si-
celeg vn
Amalecita,
y hongoero.

*Avisa de la
muerte de
Saul.*

SAVL. *tias; y viendo que no podia vivir, lo mató; y quitó la corona de su cabeza, y este braçete de su braço, y te lo he traido, señor mio. Al instante rompio sus vestiduras David, con terrible sentimiento, y lo mismo hizieron todos los que con el se hallaván. Celebraron solemnissimas obsequias, llantos, y ayunos publicos, por la muerte de Saul, y Ionathas, y ruina del Pueblo Hebreo.*

Hizo mandar David al que se le dixo. Hecho esto, llamó al mancebo que traxo la triste nueva, y le dixo: De donde eres? Que cierto es que pensò el moço, que le llamava para darle vna conduta, y alguna ayuda de costa, con que sustentara su vida: *Soy, respondió, hijo de vn Amalecita, que andafuera de su tierra. Dixo David: Porquè te atreviste a poner las manos en el vngido de Dios? I llamando vno de sus soldados, mandò, que lo mataste al instante, y assi lo hizo; y dixo entonces: Sea tu sangre sobre ti mismo; tus labios te condenaron, pues dixiste que mataste al vngido del Señor. Que muerte tan merecida! No errará cosa David, comenzando su Reinado castigando a vn lisonjero, pues solo por adularle, sin aver muerto a Saul, dixo que lo avia muerto. Constante es, que su relacion fue contraria a la verdad, porque Saul murio atravesado con su espada; no como el dixo, con su lança; ni se mató el Armigero, que no viesse muerto a su amo: y este Amalecita, esperando grandes honras de David por aver muerto a Saul, hallo por premio la muerte. ES PELIGROSA la lisonja, quando llega a ser sobre materia muy grave, y con hombres generosos: y assi deve el adalador pulsar primero la condición de su Príncipe, y hasta dõde llega en el su gusto. Por que si tiene grande, y dilatado el animo: mas sentirá en la lisonja el engaño, que le deleite el secreto aplauso que se da a beber con ella. Con esto David, sobre hazer justicia, man-*

tando

tando al que cõfessò, que avia muerto a Saul, acreditò la verdad en su Palacio, y supieron todos que no gustava de lisonjeros: y de passo dexò mas seguro el puesto, haziendo tal escarmiento en aquel, que se atrevio a confessar, que mató al Rey, aun quando el mismo Rey lo pidio, que otro no se olafse a tocar en la persona real.

Luego dize el sagrado Texto, que dio orden David, que se enseñassen en sus soldados a gobernarse con gran destreza, en jugar el arco, y flecha; viendo que todo el daño de la perdida de Israel, en la batalla, lo caularon los Sagitarios Palestinos. Caso notable! Allí luego, entre tanta turbacion, y sentimiento; se puso a dar esta ordẽ: Madò, que se exercitassen en assaetear, y jugar el arco, y flecha? Si allí luego, que es cuidado militar, y ha de ser punto breve, y acelerado, porque consiste en el la defensa de Israel, y no se ha de perder tiempo en semejantes materias. Conocio que a aquella batalla, se avian de seguir muchas batallas: a aquella guerra, otra guerra; escarmiento en la dedicha de Saul; y assi dize: Exerciten se luego los soldados, para que despues peleen con destreza: porque si en la paz viven en ocio, y sin exercicio: no sabran gobernarse en la guerra con valor. EN EL TIEMPO de la paz, se hazen los soldados fuertes; en el de la guerra, afortunados: como fueren los exercicios de la paz, assi se esperan los sucesos de la guerra. Es la paz vna muda disciplina militar, donde se aprende obedeciendo, lo que en la guerra peleando. Si allí se guardan las leyes: aqui se guardan los vandos; si allí obediencia, y respeto a la justicia, aqui rendimiento, y sujecion a los Cabos. Y assi luego, luego mandò David, que se exercitassen: porque todo lo que mira a la conservacion del Rey-

no,

David manda, que se enseñen a flechar sus soldados, y porque?

SAVL: no ha de ser, con muchos luego.

Llora a
Saul, y 20
nachas.

Prevenida por David la defensa de los vivos, començo a lamentar los difuntos: y con traje doloroso, rompidas las vestiduras, bañada de ceniza la cabeza, con lamentables voces, y suspiros dixo: Llorad varones de Iudá, a los mas fuertes heridos; los inclitos de Israel por el suelo muertos yazen en los montes como fieras. Porque cayeron, Dios mio los mas fuertes de las Tribus? Nunca lo entien dan en Geth, ni se hable dello en las plazas, y en las calles de Ascalon. No sea su muerte gozo de donzellas Pelestinas? O montes de Gelboé; maldiga Dios vuestra tierra! El rocio no os consuele, ni las nubes os fecunden! O, nunca produz gais fruto, pues cayó sobre vosotros de golpe mortal herido todo el valor de Israel; y se regó vuestra yerva con la sangre de Saul, indignamente vertida, como si no fuera Rey vngido por el Señor! Acabaronse los fuertes de la beredad del Señor! Llorad hombres de Iudá, la ruina de vuestro Pueblo. Acabó el valiente Ionathas, cuya saeta nunca se vio sin sangre del enemigo. Acabó el fortissimo Saul, cuya espada nunca se embainó, sin dexar su honor vengado. O Saul, y Ionathas, amables, y valerosos! Siempre juntos en la vida, y aora juntos en la muerte! Mas veloces que las Aguilas; mas fuertes que los leones! Llorad hijas de Israel; llorad a Saul difunto! El que vestia vuestra bermosura de galas; cuyo valor asseguró vuestra paz; cuya fortaleza era todo vuestro gozo, y ornamento! Como acabaron los fuertes, Dios mio? Como se perdió el calor? Cayó en tierra la experiencia militar; la constancia, y valentia! Caiste, o valiente Ionathas; y el que solo vencias los enemigos, yazes en el suelo, solo. En lo alto de los montes acabaste, que no merecio menos tumulo tu alteza; vencido fue del numero tu valor; quien bastará contra ti, el que los venciste a todos. Descaezco con el do-

lor

lor de tu muerte, fiel amigo Ionathas, fuerte entre todos los fuertes; luzido entre los luzidos, y galanes de Israel. Con qué puro, y ardiente amor que te quise! Qué suave me fue tu compañía! Qué constante tu amistad! Qué generoso tu trato! No quiere mas a su hijo vnico, la madre, que yo te queria a ti; ni hubo amor, que afsi se correspondiese, como el nuestro! O como cayeron los mas fuertes de Israel! La se acabaron sus triumphos, y sus trophos.

Con estas razones: traduzidas al sentido, lloró David a Saul, y Ionathas; y sobre dexarse llevar este valeroso Principe, de vn sentimiento noble, generoso, grande, pio, de ver muerto a vn Rey y de las doze Tribus, travessado con su espada, y sobre su misma sangre; y a Ionathas, y a los fuertes de Israel por el suelo, perdida la mayor parte del Reyno, fueron demonstraciones, que podia dictarlas vna prudente razon de estado. Pues claro está, que siendo destinado sucesor, y legitimamente llamado a la Corona, le convenia dar satisfacion a Israel, de que nunca llegó su coraçõ a tener odio a Saul, y que solo avia huido de su furor, por salvar la vida, para que con esso le curasse la desconfiança que podia tener Abner, y todas las Tribus que le siguieron, de que entrando al Gobierno, avia de vengarse de aquellos que le perseguieron, acompañando a su Rey. Y afsi muera el Amalecita, que dixo avia muerto a Saul; no solo rompa su vestidura David; sino ayune, llore, lamente la muerte de su enemigo; y estas publicas lamentaciones sean tales, que se sepan en todo Israel y se canten, y publiquen por las calles; assegurense los animos, que tienen Rey y poderoso, que entra olvidando lo passado, y no conoce vengança.

Prudentes
y tiernas
lagrimas
de David

Prudentes
y tiernas
lagrimas
de David

Ense-

SAVL. Enseñó tambien este valeroso Principe, a los Reyes, y grandes Varones, a que sean moderados en la felicidad, y que nunca triumphen sobre la desdicha agena; y mas quando va embuelto con ella el publico daño, la perdida de la Religion, y de la Feè. Bien pudo holgarfe David de entrar con menos embaraço en su lucesion de tantos Reynos. Bien pudo holgarfe, de que se huviesen acabado sus trabajos; y con todo esto templa la alegría, oculta el contento de tu bien, y descubre la tristeza, y llora el publico mal. Buen vassallo, antes, y despues de muerto el Rey: viviendo lo respetó, y muerto lo lamentó. Que duda ay, que sentiria ver a Palestina, nacion tan enemiga del Hebreo, sobervia con vna victoria tan señalada, triumphando de Israel: muertas quatro personas Reales: señores del campo los Philisteos, y mas atrevidos para seguir estos prosperos lucessos.

Y conociendo los trabajos con que avia de reynar.

Que me puede consolar, diria David, siendo vn Rey que entra peleando en la Corona, a mandar quatro vassallos vencidos, a tolerar, no a reinar: a padecer, no a vivir? Muertos los mas valerosos: perdidas las fuerças de la Corona, que me ha de importar el Cetro? Sin aquella, tiene este que gobernar? Saul pacifico, no pudo con Palestina: que hare yo obligado a vn mismo tiempo, a vencer los enemigos: quietar, y reducir los vassallos? A aquellos poderosos, estos duros? Espero vn siglo de mil desdichas: todo guerras, disensiones, traiciones, y rebeldias. Puede callar el dolor entre tantas turbaciones? O generoso David, que bien sientes de las cosas! No temas, que el Señor está contigo: murio Saul; acabòse la ira del Señor con Israel: toma el gobierno: alienta los vassallos con tu presencia. Muchos Fieles tienes en Israel, y en Iudá: muchos darán

darán la vida por la vida de su Rey. La tristeza que caulava a las Tribus el gobierno de Saul, se bolverà en alegría, en viendo que obra tu prudencia, y religion; tu valor, y fortaleza, reduzirà a las Tribus: y essa constancia en los trabajos, se bolverà valentia; venceras lo que sufriste, y triumpharas de aquellos que te seguian, y perseguian, por los montes, y collados de Israel.

Tambien enseñó David con estas lagrimas, q̄ es de grandes coraçones, alabar los enemigos: y es cierto, que quien conoce el valor en quien aborrece, tiene muy grande valor. **DOS GENERO** de gente son muy dignos de alabança: los que conocen en si sus defectos: y aquellos que estiman en sus enemigos las virtudes. **CONOCER** vn hombre en si lo malo, es alto conocimiento: cerca está de dexarlo, pues se halla en el conocerlo. **RECONOCER** lo bueno en el enemigo: es superior conocimiento, porque vence a su passion, su luz cerca está de vencerlo, pues ha llegado a estimularlo. De fuerte, que llorar David a Saul despues de muerto, y a labarle, fue religion, piedad, grandeza de coraçon, perfecta razon de estado, y alivio a su sentimiento.

Solo admira, como siendo Saul tan terrible de coraçon, y costumbres, y en quien se hallaron defectos tan conocidos; le haze vna oracion funebre David, tan fecunda de alabanças: pues aunque parece grande lo ponderado: no tan liso, ni tan bueno, y mas en un Varon tan perfecto como el santo Rey David. Ay de vosotros, dixo el Señor, que dezis bueno a lo malo y malo a lo bueno. Respondele a la censura; que David alabò lo bueno, y valeroso de Saul, y callò lo menos loable de sus costumbres: engrandecio las virtudes q̄ tuvo, y callò

**ISBO-
SETH.**

Y para dar documento de alabar los enemigos, que son dignos de alabança.

Pecc David en alabar a Saul, siendo tan malo.

Isai. 5. 102

No, porque alabò en el lo bueno.

SAUL. euidamente sus vicios. Despues de muerto, alabanças, y vivo, guardar justicia. Quando caído, piedad, y rectitud en el puetto. No es mentira engrandecer la alabança, y ponderar la virtud. Saul fue muy fuerte, y muy cruel alaba aquello, y calla esto. Defendio a Israel, pero tambien lo turbó; pondera el Orador la defensa, y calla por entonçes sus errores. Conviene a los difuntos honrarlos y mas quando son Principes, en quien se alaba la dignidad en la persona; y así se ve, que Varones santos, quando escriven, ó hablan a muy violentos Tiranos, suelen alabarlos, en aquella virtud que resplandecen: aunque en muchos vicios sobrefalgin: así por luzir la dignidad, que tanto conviene representarla llena de veneración; como por que alabados en lo bueno, vayan dexando lo malo: y lo que no podia la abierta amonestacion, haga la honesta censura: pues alabando se advierte, y aplaudiendo se amonesta: y todas estas razones son mas fuertes en el que era tenido por enemigo, el qual da con la alabança, satisfacion de que tuvo limpio el animo, y que al que alaba difunto, no lo aborrecia vivo; y mas muriendo Saul defendiendo su Corona, y peleando con valor; y esto en el malo y el bueno; en el amigo, y enemigo, es muy digno de alabança. Suele dudarle tambien, si el maldezir David los montes, y cōdenar sus plantas, y yerva a esterilidad, fue pecado. En lo qual deve advertirse, que estos modos de dezir, son frases de la eloquencia, que no lo sienten así el animo, sino que explica su pena con ponderaciones, en que se deve mirar mas la sustancia, que no el modo. Con que estará respondido a otros casos deste genero, que podrian mover duda.

Viendo el valeroso David el estado de las cosas; muerto el Rey, y Ionathas, y otros dos hijos; deshecho el exercito de Israel, vencedor al Palestino; y que cada dia iba creciendo su gente, por venir de todas las Tribus a reconocerle, y seguirle, gran numero de Israelitas: *fuese a consultar al Señor, de lo que avia de hazer; y le preguntó: Señor, subiré a alguna de las Ciudades de Iuda? Sube, respondió: Bulvio a preguntar David: A donde? A Hebron, respondió el Señor. Subio a Hebron, con su casa, y familias sus dos mugeres, Achinoa Izraelita, y Abigail, que fue muger de Nabal: lo mismo hizieron los Hebreos que con el estavan; y a penas llegó a Hebron, quando vinieron los de la Tribu de Iudá, y le ungiéron, y reconocieron por su Rey. Desde oy comiença a reynar abierramente David. Reyes, Principes poderosos de la tierra, pues atendisteis a la vida de Saul, y aprendisteis en el, tantos escarmientos, atended a las acciones, y virtudes de David, que hallareis mucha enseñanza.*

Entendio David lo que obraron los vezinos de Iabès con el cuerpo de Saul, y de sus hijos; que lo avian sepultado, y quitado al enemigo con grande valor, y riesgo, y embioles a dezir: Benditos seais del Señor, que fuisteis leales con vuestro Rey, y lo sepultasteis: Dios harà con vosotros, lo que hizisteis con Saul, y os pagará aquel trabajo; y yo tambien os reconocerè esta hazña. No temais al Palestino; confortaos; sed valerosos, que aunque se os murio Saul, a mi me ha vngido Iudá por Rey; yo os he de amparar, y defender. Mirad con que prudencia va obrando el valeroso David. Acredita su humanidad con las Tribus; solicita vna Ciudad de las mayores, alabandola en lo que ha hecho, quieta los animos desconfiados, de aquellos que figueron a Saul.

SAUL.

2. Reg.

cap. 2.

XIV.

Consulta

David a

Dios, que

harà de

pues de

muerto

Saul?

Le respon-

de,

y obedecè

al anjo

del Señor

y hizieron

lo mismo

que con el

estavan;

y a penas

llegò a

Hebron,

quando

vinieron

los de la

Tribu de

Iudá, y le

ungiéron,

y reconocieron

por su

Rey.

Desde oy

comiença

a reynar

abierra-

mente

David.

Reyes,

Principes

poderosos

de la tierra,

pues aten-

disteis a

DAVID. a Saul. Entra premiando en el Reino, y aviendo tantas partes por donde empear, entra por lo mas suave, noble, generoso, amable. Si començara abiertamente, solicitando a Iabès, que le obedeciera, lo dudaran sus vezinos: porque siendo los mas obligados a Saul, no querrian ser los primeros al darle, al que tenia por su enemigo. No quiso, sino alabarlos primero, que después, ellos se le rendirán: Yo les ofrezco mi focorro, ellos después me ofrecerán a mí el fuyo. Entra con reputacion, no pidiendo, sino dando.

XV. *Abner luego que murio Saul, fue recogiendo los Israelitas q̄ avian quedado de la batalla. Iuntó vn gressso cuerpo de gente, y trayendo a Isbofeth consigo, hijo de Saul, lo llevó a los Reales, y de allí por las Ciudades de Israel, para que lo reconocieran como a legitimo suçessor del Rey difunto. Casi todos lo reconocieron; de suerte, que las onze Tribus siguieron a Isbofeth, y lo governava todo Abner su Capitan General. La Tribu de Judá solo siguió a David. Quarenta años tenia Isbofeth quando començó a reinar: solo dos años reinó: porque otros cinco, hasta q̄ acabó de perder todas las Tribus, mas fue pelear que reinar; no se computa en el tiempo, a quel que se deshazé en discordias. Salieron a camppear la gente de David, y de Isbofeth, y se reconocieron los campos, junto a la Cisterna de Gabaon. Ivan por Cabos, Abner, por la parte de Israel, y Joab por la de Judá. Estavan a vista los dos exercitos, haziendo la Cisterna division a vnos, y a otros enemigos.*

Dixo Abner a Joab: Salgan los lobenes, y jueguen a nuestra vista. Respondio Joab: Salgan. Era jugar, escaramuçar, y matarse vnos a otros, como fieras, y toda via lo llamava Abner jugar. Tenian por entretenimiento los dos Capitanes Generales:

Generales, que se hiziesen pedaços los vassallos de sus Reyes. Como le conoce, que no les dolia a ellos, pues solo por divertirse en sus penas, y fatigas: *Salgan a jugar los Israelitas!* Como quien dize: Veamos como pelean los soldados de Isbofet, y de David; entretengamos el tiempo, en ver quales son mas valerosos: como quita aquel la cabeça a su contrario: como le atravieça con la espada: como le clava la lança por las entrañas. Otro dixerá mejor: *Salgan a jugar los Generales*, pues que gustan de jugar, y vean los dos exercitos, como se juegan las vidas. Mas facil es, si vno a otro Cabo, se acaba, hallar Cabeça, que Pueblo; Capitan, que no soldados. Para que dos se entretengan, muieran innumerables vassallos: quanto era mejor, vivieran muchos, mirando como jugavan los dos.

Abner, que començó la guerra, sobre errarlo en hazer fiesta del lance de vna batalla, y entretenerse sobre la fangre de los vassallos de su Rey, se desvió de toda razon de estado, desafiando a la gente de Judá. Porque el tenia las onze Tribus a su gobierno: iba a perder onze, y apenas ganava vna. Quietate Abner, y no comiences guerra, que no las bes si ha de ser juego, ò batalla. A la voluble fortuna te encomiendas, y aventuras el resto de tu gobierno, y el credito de tu Rey? Goza onze Tribus: defiende sus fronteras: Governa los vassallos de tu Principe: pacifica, alegre, y quieta, las Tribus con las virtudes: no las turbes con la guerra: mira que puedes perder, lo que no podras cobrar: que se comiença por juego, y se acaba por tragedia. Provocar el poderoso al flaco, es tentar fortuna incierta, y hazer que Dios que anda a la vista de templar los poderosos, se ponga de par-

I SBO-
SETH.Temerario
mente.Con inquietud
ambición
cielo.

DAVID. te de los humildes. Onze a vno? Obliga a Dios que ayude al vno, y entonces, que poco importan los onze! Pareciale a Abner, que no tenia mano sin guerra, y que podria Isbosheth elegir a otro sujeto: y loab tambien queria añadir gloria a su fama; pues salgan en el campo de Gabaá, y jueguense las vidas los vnos, y otros vassallos, para que se aseguren en los pueblos vno, y otro Capitan. A quel dia los avian de deponer de sus officios entrambos Reyes, porque no hagan entretenimiento de la vida de sus subditos.

Salen los de Gabaá.

Al fin començò la guerra Abner, y así sucedió contra el la guerra. Ella es juego de fortuna, en donde puede la fuerte, mas que el valor, y las fuerças; y con mayor contingencia hablando hombres valerosos con quien jugar, y pelear. Salieron doze lobenes de Benjimin por Isbosheth; y doze por David: ó por dezir mas verdad; aquellos por Abner, y éstos doze por loab. Embistieron cuerpo a cuerpo cada vno con su enemigo; mataron los doze de David, a los doze de Isbosheth; y llamòse aquel campo de allí adelante, heredad de los robustos de Gabaon. Los Israelitas viendo vna afrenta tan grande, movieronse a vengar los suyos, los de Iudá a defenderlos. Trajòse aquel dia vna cruelissima batalla; vencieron los de Iudá; bujó Abner con su gente; siguióle loab con la suya, y con sus dos hermanos Abisai, y Asael, y aronés valerosos y atrevidos. Dello era Asael el hõbre mas ligero, que avia en todas las Tribus, y qualava a vn suelto corço en los montes; fue siguiendo a Abner, y ya estava para alcãçarlo. Era Abner hombre fuerte, y animoso, y muy diestro en la pelea; bolviòse, y algo de lexo se dixo: Tu no eres Asael! Soy Asael respondió. Dixole Abner: Vete a vna, ó a otra mano, no me sigas; busca en otro cuerpo los despojos. No quiso Ab-

ner,

ner, y continuò en seguirle, y perseguirle: viendo ya que lo alcãçava, bolvió a dezirle Abner. Bueltete hombre, no me obligues que te mate, y despues tenga implacable a loab tu hermano. Desprecio Asael la amenaza, y Abner entonces, aguar dale, y clavole con la lanza; cayò Asael muerto en tierra. No es lo mismo el pelear, q̄ el correr; ni matar al que defiende, que perseguir al q̄ huye.

Fuese retirando Abner: y todos los de Iudá, que encontravan con el cuerpo de Asael, se deteniãsviendo en tierra vn soldado tan valiente, y hermano del General. O que dello que persuade vn escarmiento! Y de passo, antes que descanse Abner, quierò dezirle, que tome exemplo de sí; pues quando se defendió, venció a Asael; y quando començò la guerra, y trataba de ofender; fue vencido de loab, y de Iudá. NO ES LO mismo defenderse, que ofender. Ivan siguiendo el alcance, y la victoria, loab, y Isai, y alto el Sol: ANTES FAI TA SV luz, que la ira a los mortales! Esconderiale, por no ver guerra entre vnas mismas Tribus, hermanos, deudos, parientes; vna sangre, vna patria, y vna Feè. Llegaron a vn collado, que està junto el Aque ducto de Gabaon; y en el se juntaron los soldados de Abner, è hizieron vn buen cuerpo de elquadron, señores del puesto, y de la eminencia.

Llego loab a quererlos romper, y entonces en altas voces Abner le dixo desde su puesto. Por ventura, hasta acabar ha de perseguir la espada? Ignoras, o loab, que es peligrosa, y fuerte la desesperacion? Porquè no dizes a esse Pueblo, se detenga de perseguir sus hermanos? Que palabras tan notables de hombre, de Cabeça, y de valor! Como quien dize: Templa loab la felicidad, no solicites en la desdicha agena, tu desdicha. Que quierres que hagamos vencidos sino morir matando a

Dd 4

quiera

ISBO-
SETH.

Huyo Abner, y lo sigue Asael. Muere el que sigue, por mano del perseguido.

Trabaja batalla por los exercitos.

Vence Iudá.

Abner ve a loab con su labras cuerdas.

DAVID. quien nos persegue? Puede ser cobarde el desesperado, ni dexar de buscar su vida con la muerte de vn enemigo, que no sabe perdonar? Podrá mas Iudá siguiendo, que Israel desesperando? A tus hermanos persegues hasta matarlos? No bastará hasta vencerlos? Quieres tener que matar, y no sobre quien reinar? Dexa en la guerra a quien mandar en la paz, pues si todos los consumiese la espada, que ha de gobernar el Cetro? Quanto ha que el que me seguia victorioso, cayó en el campo vencido? No prueves tantas vezes la fortuna: que la que nos fue adversa en la Cisterna, puede sernos prospera en el monte. Guerra entre hermanos: Guerras entre vnas mismas Tribus, no ha de aspirar a las vidas, basta vencer, basta huir. Conseruense en buena guerra los que devian vivir en paz. No hagas de desesperadas las pazes en Israel, è implacables a las Tribus. Si has vencido, modera tu valor, tu prudencia. No vencio tu valor, a mi valor: vencio tu fortuna, a mi fortuna. No es lo mismo el vencer, que el acabar, basta la dicha en aquello: pero al dar fin de los hombres, se iguala el desesperado al mas fiero vencedor. Harèmos con nuestra espada camino a la sepultura, ó corona a la victoria. Oyò Ioab a Abner, y rindióse a las razones, el q̄ no supo a las armas, dixo: *Vive el Señor, que si al principio del dia huvieras hablado, se huviera retirado mi gente de perseguirte. Tocò la trompeta a recoger: detuvieronse los soldados de Iudá, y cesò por entonces la batalla. Caminaron a casa vno a sus Reales: murieron muy pocos de Iudá: pero mario entre otros Asael, terrible dolor a Ioab, y a Abisai: y esfarmiento que otra vez el cuse Ioab batallas de doze a doze. De los de Abner murieron muchos: recogieron el cuerpo de Asael,* y

Retirase persuadido.

lo sepultaron en Bethlehem, adonde lo estaban sus padres, En esto acababan las guerras: muertes, sepulchros, obligaciones.

ISBO-
SETH.

Bolvamos aora a dar doctrina a Abner, y al buen gusto de jugar los doze moços, hasta matarle en el campo. Ya jugaron, ya se començò la guerra, ya vencio a las onze Tribus sola vna. Que has ganado Abner en vna guerra no necesaria? Que credito tu prudencia? Que reputacion tu Rey? Porventura, no podian vivir onze Tribus, sin Iudá? Es preciso seã doze debaxo de tu govietno? Y quando bien sean doze, estas rãs despues contento? Templarás tu inquietud: y ansia de mandar mas mundo? No intentarás tambien, tener treze Tribus que mandar, y desta suerte, saltará antes la tierra a tu ambicion, que la guerra, y el campo, que las batallas: Que mal haze el poderoso, que pudiendo conseruarse, se aventura, y la felicidad que puede hallar en la paz, la fia de incierta guerra. Estava quieto Israel con Isboseth: era Rey de aquellas Tribus, pacifico, obedecido, jurado: y Abner por entre tenerse, adelantando su poder, ò assegurar su fortuna, le juega al Rey onze Reynos. Allí en vn instante, sin consultar con las Tribus, enciende vna guerra tan sangrienta. QUIEN MAS TIENE que perder, menos se ha de aventurar: no se ha de exponer vna felicidad muy segura, a vna fortuna dudosa.

Errò Abner sumamente, en començar la guerra.

Huvo grandes cõtiendas, y diferencias entre las Casas de David, y de Isboseth: y eran muchos los encuentros, batallas, escaramuças, correrias, y miserable el estado de las Tribus, ardiendo los hombres en pasiones, y venganças: llenas de discordias las Provincias: de disensiones las casas: siguiendo vnos

2. Reg.
cap. 3.
Grandes
contiendas
entre las
Casas de
David, y
Saul.

a David, vngido por el Señor; otros a Isboseth, levantado por el Pueblo. vnos a otros teniendose por traidores, y dando los alevosos este nombre a los leales. Los exercitos de la paz descompuestos, y sin su vfo; los de la guerra, oprimiendo, y affigiendo a los vassallos; los atrevidos, è insolentes mandando, y despojando a los buenos; los justos, pacificos, y leales, huyendo de los traidores. El padre sigue a Isboseth, a David sigue la madre; los hermanos se parten como enemigos; los hijos pelean contra sus padres, y a los que hizo vnos la naturaleza, haze la palsion contrarios. Gobierna la ira los coraçones, que deviera la razon, cobrando fuerça los vicios entre tanto; desterrada de las Tribus la justicia, la rectitud, y templança. Quien huye de David, a Isboseth, porque trata de castigar sus delitos; y el que era Principe legitimo, tolerando lo peor; quando mas justo gobierna, es tenido por tirano. Con esto iba perdiendo fuerças el Gobierno; neccesitando la razon de estado, y publica conservacion, a tolerar lo que no era de sufrir; siendo todo violencias, rapinas, iniquidades, y reducir a su cadena lo violento, a lo honesto, santo, y recto. O discordia! Seminario de delitos, campo de miserias, de muertes, y atrocidades; enemiga de lo bueno, amparo de lo iniquo, peruerso, y facineroso!

David entre tanto iba cargando de hijos. Tuvo de Achinoa lezraelita, al Primogenito Amnon: de Abigail, a Cheleab: de Maacha, hija del Rey de Gesur, tuvo a Absalon: de Haggith, a Adonias: de Abital, a Saphathia: de Egla, a Iethraam, y todos nacieron en Hebron.

Quando mas ardian en disensiones las Tribus, (sucedió

vn caso, que alterò el estado vniversal de las cosas. Mandava *Abner absolutamente, la casa de Saul, y atreviase a traer a si a Respha, que avia sido concubina de Saul, padre del Rey. Y aviendo entendido Isboseth, le dixo: Porque has llegado a la muger de mi Padre? Entonces Abner, midiendo sus fuerças, no su razon; airado le respondió: Soy por ventura algun perro despreciado de Iadã: No te he dado todo el Reino, y hecho que te obedezca Israel, y que estè por mi en piel la casa de Saul: Quien ha defendido a tus hermanos, y deudos? Quien te ha puesto en el trono deste Reyno? Por vna muger me reprehendes? Mil maldiciones me caigan, si no hiziere, que David sea Rey en Israel, pues que Dios lo quiere assi. Callò el Rey, que le temia, y se hallava sin fuerças para resistirlo, y castigarlo.*

Obrò con menos prudencia Isboseth, en no medir antes la fuerça, que la razon; porque si aquella no bastava, era mejor disimular esta, y suspender por algun tiempo la queixa. No se hallava con gente para castigar a Abner; podia resolverle todo el Reyno; devia callar, y obrar. Prevenir primero fuerça; y despues requerida ya la espada, desembainar la razon. Lo demas fue, dar al daño lo bastante, y despertar la ruina de la Corona, sin prevencion de remedio. La acción de Abner, y su respuesta, fue barbara, y atrevida. Porque si para hazer infolencias, y desprecios a Isboseth, le hizo Rey, y procurò lo coronassen las Tribus; mejor le estava morir en Gelboécò sus hermanos, ò no ser Rey, que estar en la Dignidad, con indignidad tan grande. Que le quedava de Rey, si no podia hazer justicia, ni castigar a vn vassallo, y le costava el Reino, vna reprehension? Era señor de la gente Abner, y de las fuerças; queria serlo tambien del honor, y credi-

ISBO-
SETH.
*Accidente
notable en
el Reino de
Isboseth.*

*Repre- hende
a Abner el
Rey.*

*Que le pier-
da el respo-
so.*

*Errò en re-
prehenderlo,
y reprehen-
dido en so-
lterarlo.*

DAVID.

to de su Rey. Avia perdido la dignidad Isbofeth, y en la sustancia, avia vestido de la vn vasallo tan sobervio (si esto sucedia assi.) Por esso es daño lo dar a vno solo los Principes, grande mano: raras vezes se contiene la humana felicidad, y ansia de crecer, y de subir, oy ruegan, mañana mandan, poco despues tiranizan. O ambicion desordenada en los mortales! Hasta quando has de correr con tu curso? El arroyuelo, a ser rio! El rio, aspira a ser mar! El vasallo, a ser Ministro! El Ministro a ser Valido! El Valido, a ser Principe! El Principe, a ser Monarcha! Nunca ha de aver en el hombre, limites en el mandar!

Abner tra-
ta de en-
regar las
Tribus a
David.

Abner, ciego ya en la ira, desconfiado del Rey, vio el derecho de David a la Corona. Pues ciego lo vio mejor? Si que es perspicaz la ira, para vengarse: y el que favorecido de Isbofeth lo tenia por Rey santo; ya desvalido lo tiene por tirano de Israel. Favorecido Abner, no tenia derecho alguno David: pero moderada, y limitada su mano, al instante reconoció que era claro su derecho. Esto, Abner, propiamente es ser infiel al vno, y no ser leal al otro: mas es vengarte, que hazer justicia: ser tu, Rey, que reconocer tu Rey. Si mandas en Israel: santo, y legitimo Rey es Isbofeth: pero si manda Isbofeth; venga otro Rey, que tenga mejor derecho, porque me quita el que yo tengo al mandar. Discurre con la pasion, y essa te ha llevado a la razon. Materialmente no yerras: mas formalmente a tu ira satisfizes, no al derecho de David. Toda via en estos casos, el vasallo se halla obligado, aunque sea llevado de su pasion, a no dexar por ella de eligir lo honesto, y santo, que es bolverse a su legitimo Rey: y solo tuvo de bueno la condició sobervia de Abner, guiarle

ISBO-
SETH.

Abner, guiarle a restituir a David los Reinos que le quitó, con levantar injustamente a Isbofeth. Mirad quanto puede en los hombres la vengança, pues a los que no encamina la razon, el derecho, y la verdad: los suele llevar la ira; y de que leves accidentes depende el estado de los Reyes, y los Reinos: la pasion mide las cosas. Que poco que pesa, lo que tan fragiles accidentes lo alteran, o descomponen.

Embió pues Abner secretamente a David, quien le dixesse estas palabras: Quien es señor de la tierra? Como quien dize: Dudoso está el mundo, quien es el que manda en Israel: No ay cosa segura en las doze Tribus: onze dudan los derechos de su Rey. Hazed, señor, conmigo aliança ganadio, y yo os ayudaré, y seré de vuestra parte. Respondió David, que lo admitia: pero que avia de ser con expresa condicion, q̄ no avia de verle el rostro Abner, hasta que le bolveriese a Michol, que la tenia otro marido, con quien la casó Saul.

Que lo ad-
mite.

Pide que le
duelvan a
Michol.

Notable respuesta la de David! A vista de tan grande empresa, como ganar onze Reinos, y ser pacifico Rey de Israel, pone por condicion, y con clausula irritante, que le traiga a Michol su muger? Pues no se quedava en casa? No le lobraban mugeres? No era facil cobrado el Reino, recuperar la muger? No; que primero es en David la reputacion, que el Reino. No quiere que tenga Israel vn Rey sin reputacion. Como se ve que tenia grande coraçon David, pues que le pareció, que las doze Tribus no se podian librar de su espada: pero Michol, se podia esconder de su poder. Fue muy corta condicion, y muy templada para Abner, quitar a vn marido su muger, en quien quitava onze Reinos a su Rey: y assi embió por ella por la mano de Isbofeth,

Y viene en
ello Abner.

a quien

DAVID.

a quien David lo pidió por una embaxada; y debaxo della iba el concierto secreto con Abner. Abrid Principes los ojos, mirad lo interior que fuele in cubierto en las embaxadas: con ellas fue cumpliendo Isboseth, las condiciones de su misma ruina, y ásolacion. Sacando pues de poder de Phaltiel a Michol, la bolvio a David: y el desdichado marido, en segundas bodas iba llorando aquella restitution, que el tenia por despojo, y la fue siguiendo algunas jornadas, hasta que le mando Abner, que se bolviese a su casa, y el hubo de obedecer, padeciendo dos violencias; al darla por muger Saul; al quitarla Isboseth: in feliz en todas sus circunstancias, pues que en dos gobiernos tan divertos, no halló sino desventuras, y todos tiraron a hazer fuertes sobre el.

Puede dudarse, si aquel alto espíritu de David, la perfeccion de su vida; sus santas, reales, y generosas costumbres; clara fama, y opinion, le turbó algo, pactando, y capitulando con Abner, traidor al Rey, y que le iba quitando la Corona, y vendiendo las Provincias. Porque vencer David a Israel en buena guerra, era digno de David; mas fomentando traidores, premiando los alevosos, criando sierpes en ageno Reino, y dando pessimo exemplo a los suyos, no parece de David. Tiene esto muy clara, y facil respuesta; y es: Que no tratava David de quitar a Isboseth lo ageno, sino de que le bolviese, y restituyesse lo propio. Porque David fue vngido por Dios en Rey de Israel; no le faltava el derecho, sino el reconocimiento: pero Isboseth, tenia el ser reconocido por Rey, y no el derecho. Antes bien en este caso, era mayor, y mejor el de vn hijo de Ionathas llamado Miphisboseth, quãto es mayor el derecho del sobrino, hijo de her-

mano

mano mayor, que no el del tio segundo, hermano del primogenito: y así bien pudo capitular con Abner, que era su vasallo, y disponer, que le restituyessen las Tribus de la mano del tirano, a quien malamente se las dió: y por esta parte puede defenderse la accion deste Ministro, y vasallo: el qual no solo pudo, pero devio disponer, que se hiziesse, y executasse lo que Dios tenia ordenado por Samuel, reconocido Saul, confesado Ionathas, y era notorio a Israel.

Fue pues Abner hablando a las onze Tribus, y ponderando los daños de la discordia: que se acabava Israel con tantas calamidades, y miserias. Que es esto i (dixi) Israelitas: hasta quando se ha de manchar nuestra espada en nuestra sangre? Hasta quando hemos de consumir nuestros hermanos, cruelmente de los perseguidos, y acabados? Ha de caer Israel de su mismo azero herido, y como acabó Saul, que que mueran tambien sus Reinos? En qualquiera sucesso vencidos: no van vencedores: pues si vencemos, de gollamos a nuestros mismos hermanos: si nos vencen, nos deshazen, sujetos a una guerra funestissima, donde no es alegria la victoria, y es muerte, y ruina, la fuga. Que ganamos en acabar con Iudá? Es por ventura: mas que cortar vn brazo de nuestro cuerpo? Esto es venciendo Israel: que será si nos venciere? Es menos que perecer todo el cuerpo de las Tribus? Siete años ha, que corren rios de sangre en la heredad del Señor, no de enemigos Palestinos, sino de nosotros mismos. Siete años de guerra, entre hermanos, deudos, amigos, y compañeros, son siete siglos de desdichas. Todo quanto veo es confusión, miserias, incendios, robos, rapinas: los campos que eran de fecundidad, agora lo son de batallas. Muere el labrador sol-

dado,

ISBOSETH.

Porque pedía lo propio, y no quitava lo ageno.

XVI.

Abner perjurado a las Tribus, que se bolviese a David.

Con razones escucias, y notables.

Porque no poco David, aviendo con Abner, fuele traidor a Isboseth?

dado, donde arava; y el suelo que regava para buscar su fo-
 corro, la haze esteril con su sangre, perdiendo sobre el la vi-
 da. Cessan los officios de la paz: lo se oyen las trompetas de
 la guerra; consumen las haciendas los tributos; el honor, la
 insolencia militar; las vidas, la misma espada. Ya faltan los
 instrumentos a la ira; sin armas con que acabarnos, quedan
 en pie, y fuerza, el odio, saña, y furor. Antes se quiebran las
 lanças, que las pasiones, y se consume la materia a la ven-
 gança, que el afecto. Vnos a otros nos matamos, y perde-
 mos; y hallando a quien aborrecer, no hallamos ya a quien
 matar. La veziñdad, que era la alegría de las Tribus, es ya su
 mayor ruyna; y al saquear los enemigos, los encontramos
 hermanos. Tardava antes la ira en buscar al enemigo; ya lo
 mira al primer passo. Falta en nuestra misma patria la segu-
 ridad al hombre: sale de su casa expuesto a incierta fortuna;
 y el que oy amanece libre, sirve a la tarde al vezino; que se
 bolvio contrario, y a su Principe traidor. Crecen nuestros
 enemigos, entre tanto que lo somos vnos de otros; y para
 hazer mas guerra, y dichosa su Corona, acabamos con la
 nuestra. Yo os persuadi, que juralleis a Isbofeth; ignorando
 los derechos de David, llamado por el Señor, vngido, por
 Samuel; por Saul reconocido; por Ionathas aclamado. Pue-
 detener derecho Isbofeth, a lo que reconocieron sus Pa-
 dres, que lo tenia David? Ni ser mayor el suyo, que el de
 aquellos que se lo dieron a él? Podrá Isbofeth defendernos
 de vn Principe valeroso, experimentado, grande, digno de
 reinar sobre las Tribus, que pide la Corona con la espada,
 el valor, y la justicia? No bastò Saul, siendo Rey pacifico de
 las Tribus, a prenderlo: bastará Isbofeth, a resistirlo? Hemos
 de

de ser nosotros entre tanto despojo del enemigo; para que
 reine Isbofeth? O que acabemos con el, como acabaron en
 Galboè con su padre, nuestros hermanos, y deudos? Ha de
 comprar su Imperio con nuestra vida, y honor, sangre, ha-
 zienda, hijos, mugeres; y quitar al Principe legitimo la Coro-
 na, para hazer mayor nuestra servidumbre con la mano del
 tirano; resistiendo a Dios en la vocacion, y a vn Rey santo, y
 valeroso en el derecho? Para que gobierne remissamente Is-
 bofeth, hemos de oponernos a David, Principe justo, cle-
 mente, aprobado de Dios, y del Santo Sacerdote, Iuez Sa-
 muel, reconocido en el mundo, como llamado de Dios para
 reinar en las Tribus? Defendieron David, viviendo el mismo
 Saul, no vna, sino muchas vezes; quanto mejor nos defende-
 rà ya Rey, coronado en Israel? Entonces lo merecio; justo es
 que aora lo posea: sea el premio de sus fatigas, lo mismo que
 defendio. Ayer las violencias de Saul, os obligavan a suspi-
 rar por David, y buscavais perseguido al que oy se ofrece
 benigno, clemente, y del Tribu de Iudá reconocido, y jura-
 do. Que nos detiene Israelitas? Hasta quando ha de durar
 nuestro engaño? Rueganos la clemencia de David, y
 no acabamos de dexar la indignidad de Isbofeth, bas-
 tante a que nos perdamos; que no basta a defendernos?
 Es mejor que se consuman las Tribus, ò que nos venga
 David? Si nos defendemos, fuertes para ageno
 triumpho; y si nos vence, despojados, y deshe-
 chos por nuestros mismos hermanos, haciendo mas do-
 lorosa la muerte, ver que la espada que me deve la defensa,
 essa me quita la vida; y la mano que ayer me socorria, oy
 me despoja. Bolved bolved Israelitas al Principe legitimo,

DAVID.

que os llama; al vngido del Señor: entrad por las puertas de su clemencia, antes que caiga sobre vosotros su ira; y lemos de la piedad de nuestro Rey, antes que nos acabe el rigor: restituymos a cuya es la Corona, pues vemos el detecho, y la razón, donde se hallan las virtudes; será su valor, y fortaleza, nuestra defensa, que ofendida ha de ser nuestra ruina. Si vna subita temeridad nos empenó en tantos males: el valor, la lealtad, la reſtitucion, deshagan nuestros errores. Harèmos desta manera con David, merito la obligacion, y motivo a su piedad: de nuestro arrepentimiento. Nunca supo derramar sangre David, cuya manſedumbre sabe pelear, hasta vencer; y èr hasta perdonar. Este es, Israelitas, al que señaló el Señor, por nuestro Principe; el vngido por el, el Rey legitimo, y natural el que las hazañas, las virtudes, el valor, la fortaleza, la justicia, la piedad, y el espíritu de Dios ha llamado, para que reine en las Tribus.

Y lo confesó y se fue con David.

Con estas, y otras razones, iba Abner solicitando a Israel, y a Benjamin, para reducirlos a David: y a vientos los persuadido, le aviso dello: y fue a Hebron, que era su Corte, con veinte Varones de Israel, a quien David hizo muy buena acogida, y recibimiento, y les combidò a comer, è hizo vn solemne banquete. Entonces Abner, reconocido a estas honras, pidió licencia a David para bolverse, y convocar las Tribus, y traerlas a su obediencia: agraciòcielo el Rey, y sacòle en paz de Hebron. Muy poco despues que partio Abner, llegó Ioab, y sus soldados, de campear en Israhel, y de aver despojado, y deshecho algunos Ladrones, y vandoleros.

Si nolo Ioab, habia al Rey con impetua.

Supo Ioab, en llegando, que avia estado Abner con el, y que no le avia preso, antes honrado, y favorecido: y ya le moviè el odio, y la vengança; y a la invidia, y zelo de que ocupa-

ISBO-
SE TH.

pasle otro igual lugar con el Rey, se entrò a David, y le dixo: *Que has hecho, ò Principe valeroso? Abner ha estado contigo, y no le has preso? Por ventura ignoras, que el hijo de Ner, es tu mayor enemigo, y solo vino a engañarte, y haber las fuerças de tu Corona, y aquello de que el necesitava para acabar con Iudà? Mirad que presto le hizo el proceso. O bivora de la invidia, que de veneno despides, que presto muerdes pisada! No dize el Texto lo grado, lo que respondió David: pero es de creer, le satisfaria. Solo es cierto, que Ioab se fue de alli, y embió a rogar a Abner, que bolvièse a Hebron, sin que supiesse David lo que executo Ioab. Bolvio Abner, creyendo era orden de David, por ser Ioab su favorecido. Llego, y recibiole Ioab, con demostraciones muy ajenas del intento. A partolo para hablarle junto a las puertas de Hebron, y quando lo tuvo mas seguro, le dio vna herida mortal, vengando en su vida, la muerte de su hermano Asael. Grande maldad! Caso atroz, y de grande consequencia en las doze Tribus! Matar a Abner Ioab, a trato alevosamente, y llamado de manera, que juzgaron todos, que seria con ordenes de David. Que Israelita no detestaria accion tan indigna de su Rey? dos dias antes combidado, y en el mismo asegurado, y luego alevosamente muerto! Quien puede fiarle de David? (dirian los Israelitas) Aun antes de aver cobrado las Tribus, comienza derramando sangre, de quien venia a ofrecerle a su servicio, y tratar de bolverlas a su mano, y obediencia? Esta es la manſedumbre de David? Esta su clemencia, y benignidad? Matar oy al que combidò ayer? Este es su agraciamiento? Dar a Abner la muerte, quando intètava servirle con onze Tribus? A trevierase Ioab a esto, sin orden del Rey? A las puertas de Hebron, a los ojos de Iudà, sin que na-*

Llama Ioab a Abner.

Y lo mata a traicion.

Padece la sana opinion del Rey.